

Liahona



SEPTEMBRE



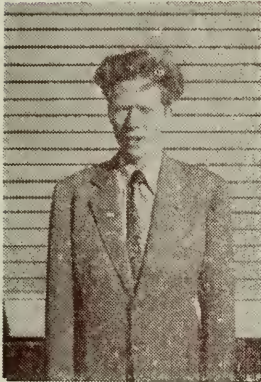
Ross Lee Bartschi.
Georgetown, Idaho.



Edgar Ernest Morgenegg
Denver, Colorado.



Sheldon Lamar Clark
Georgetown, Idaho.



Dale Alexander Leatham.
Ogden, Utah.

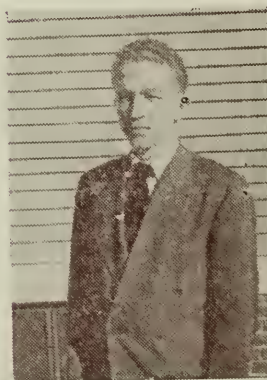
**MISIONEROS NUEVOS
DE LA MISION
HISPANO - AMERICANA**



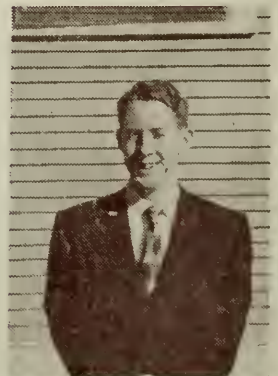
Stanley Horace Hammond.
Ogden, Utah.



Tracy Kent Pugmire.
Seattle, Washington.



Harris Olene Craig.
Layton, Utah.



Jerry Morgan Young.
Seattle, Washington.

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Meham
Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Dwaine Wagner
Dorothy Crookston

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano N° 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Suscripción de un año en México, \$ 5.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, \$ 1.00 Dólar. Para Remisión de Suscripciones y Cambios de Dirección Dirijase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano N° 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

LEA EN ESTE NUMERO

En el artículo "Visitó Cristo a las Américas. Leerán mucho de la historia de los antepasados del continente Americano. También unas leyendas de los habitantes que estaban en este continente antes que llegará Colón acerca de un ser Supremo que les visitó hace muchos años.

En Temas Fundamentales podrán leer de la historia de los antepasados de José Smith, quien restauró la Iglesia en estos últimos días.

También encontrarán en este número el testimonio que dió uno de los tres testigos del Libro de Mormón, muchos años después de que fué publicado y cómo este testimonio afectó a ciertas personas que lo oyeron.

L i a h o n a

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XV 19 de Septiembre de 1951 No. 9

Índice

EDITORIALES

Guarda la Fe Por el presidente David O. McKay 428
Que el hombre se examine a sí mismo Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

¿Visitó Cristo a las Américas? Por Mary Wildng 430
Y he Aquí, Yo Estoy con Vosotros Todos los Días
Por Matthew Cowley 434
¿Cómo está su Fe? Por Stephen L. Richards 435
¿Quién ha visto al Padre y el Hijo?
Por Bruce R. McKonkie 436
Arrepiéntase y Vivan la Regla de Oro
Por José F. Merrill 440
Oliverio Cowdery y su Testimonio
Por C. M. Nielsen 452

ARTICULOS CONTINUADOS

Temas fundamentales de la Historia de la Iglesia
Por José Fielding Smith 444
El Camino Hacia la Perfección Por José Fielding Smith 446

CUENTOS

La Oración de Wolfgang Mozart Tomado de "A Story
to Tell" 457
Los Brazos de Fuerza Por Heber G. Wolsey 458

SECCIONES FIJAS

Sección del Sacerdocio Por Wayne D. White 460
Sociedad de Socorro Por Ivie H. Jones 461
Genealogía 462
Primaria 464
Mutual 465
Sección Infantil 466
Sección Misionera 467
Escuela Dominical 469

VARIOS

Noticias de la Iglesia Reportero Alma C. Eitner 454
Acontecimientos de la Misión 455
Sucesos de la Misión Hispano Americana 456

el profeta José Smith el 27 de marzo de 1836.
PORTADA: El Templo de Kirtland el cual fué dedicado por

Editorial

“Guarda

PERO tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano.

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.” II Timoteo 4:5-7.

Así escribió el apóstol Pablo a Timoteo cuando él era prisionero en Roma, posiblemente afrontando la muerte a la cual se refiere cuando escribe, “Ya estoy listo para ser ofrecido”.

La parte que quiero recalcar de este último mensaje de Pablo a un joven que estimaba mucho se puede decir en tres palabras, “Guarda la Fe”.

Una vez antes en una carta, Pablo había incitado a Timoteo a hacer la misma cosa—retener la fe.

“Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza.

“...Ten cuidado de tí mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a tí mismo salvarás y a los que te oyeren.” I Timoteo 4:12-16.

“Guarda la fe”, guárdela. Para algunos de ustedes, tal admonición les parecerá repetida, pero estoy pensando en los jóvenes y señoritas quienes están esforzándose para armonizar las enseñanzas de la Iglesia restaurada con unas de las enseñanzas que están oyendo en otros lugares, y con dichos que se oyen ocasionalmente por sus asociados. Estos jóvenes y señoritas son sinceros en sus deseos de hacer bien, y creo que quieren la verdad, pero están confusos; quieren saber a veces como Pilato, “¿Qué es la verdad?”

En todas estas perplejidades, en todos estos deseos de saber, yo les haría anclar sus almas con estos pensamientos: “Voy a retener la fe de mis padres hasta que lo he probado sin duda que esa fe no está en armonía con la verdad”, y yo sé que el día nunca llegará cuando una alma sincera pueda probar que esta fe no está en armonía con la verdad. Una alma sincera la encontrará en armonía con la verdad, porque es la verdad.

¿Qué significa retener la fe? Significa primeramente que aceptemos a Jesucristo, no tan solo como un gran maestro, un líder poderoso, sino como el Salvador, el Redentor del mundo. Ya sé que muchos estudiantes están leyendo comentarios de educadores de buena reputación, que dicen que para que uno pueda ser un cristiano, no es necesario aceptar a Cristo como Hijo literal de Dios, no es necesario creer en la resurrección literal del sepulcro. Pero aquel que retiene la fe aceptará a Jesucristo como Hijo de Dios, el Redentor del mundo. Este es el principio fundamental de la Iglesia de Jesucristo—y el joven que guarda esa fe, que retiene la divinidad de Cristo, se guardará en armonía con las enseñanzas del Salvador por el espíritu de fe.

la Fé''

Por el Presidente David O. McKay.

Y andamos por fe en este mundo. Somos como el muchachito que se agarra de la mano de su padre en medio de una ciudad grande: Este muchachito está confuso por el ruido y alboroto del gentío, y realiza que si se aparta, no podrá regresar otra vez a su padre. Por lo tanto, mientras esté agarrado de la mano de ese padre, está sin peligro. Tiene la seguridad que su padre lo guiará otra vez a su casa. Así es con el joven quien guarda su fe en la obra de estos últimos días. Habrá confusión alrededor de él, sus pensamientos podrán ser distraídos, pero tiene la mano en la de su redentor, y con fe en esa inspiración espiritual será dirigido a la verdad, su consciencia será despertada a esa grande realidad espiritual que está a nuestro alrededor.



El hombre es un ser espiritual, una alma, y en algún período de su vida cada hombre es poseído de un deseo irresistible para saber su parentesco al infinito. Realiza que no es solamente un objeto físico que será sacudido por un corto tiempo de una orilla a otra, sólo para ser sumergido en la corriente de la vida. Hay algo entre él que le urge subir sobre sí, para controlar su asociación, para dominar su cuerpo y todas las cosas físicas y vive en un mundo más alto y bello.

"James Russel Lowell" es el que escribió su descripción de ese hermoso día en junio:

Cada terrón insita poder,

Un instinto por dentro que se estira y se eleva.

Y tentando ciegamente hacia arriba buscando la luz.

Sube una alma en pasto y flores;

Así también en el hombre hay un anhelo espiritual, un deseo de comunión espiritual que a todo tiempo puede elevarle de eso que es físico y sensual a la región espiritual. Yo creo que en este día estamos llegando más a la realidad de esta grande verdad.

Joven, señorita, guarden su fe. Comprendan que el mayor de los maestros, la perfección de humanidad, el Redentor del mundo, es el único guía seguro para toda alma ambrienta. Eso es lo que enseña el Mormonismo. No es dogma, es realidad.

¿Visitó Cristo a

Por Mary Wilding.



Templo de Kukulcán en Chichén Itzá.

LA aparición y ministerio de Cristo entre los antiguos habitantes de este continente forman la idea central o clave del Libro de Mormón. Porque el mero propósito del Libro de Mormón, de acuerdo con su prefacio, es “convencer al Judío y al Gentil de que Jesús es el Cristo, el Dios Eterno, que se manifiesta a todas las naciones”. Sin embargo, viene a la mente del lector del Libro de Mormón la pregunta: “Si Cristo vino a este continente, ¿hay alguna prueba o evidencia, además del Libro de Mormón, de que apareció aquí personalmente?”

A causa de la casi total destrucción de los libros y registros de los primeros habitantes en el tiempo de la Conquista Española, debemos basarnos en leyendas o tradiciones al buscar una contestación a esta pregunta. En las leyendas y tradiciones de los varios

pueblos de este continente parece conservarse la evidencia de la visita de nuestro Salvador aquí entre los antiguos habitantes. Por supuesto, después de un período de cerca de 1900 años, hay la posibilidad de que muchos errores e ideas falsas se introduzcan en las muchas narraciones y repeticiones de estas tradiciones y leyendas. Sin embargo, se han consultado muchas fuentes y se dará un resumen de aquellos puntos en los que están de acuerdo la mayoría de los escritores sobre civilizaciones antiguas.

En muchas partes de México, Centro y Sud-América, existía, según la tradición, una deidad o dios que se conocía en cada tierra por nombres diferentes pero que poseía las mismas cualidades y tenía la misma descripción. En México se conocía por Quetzalcoatl, en Yucatán como Kukulcán, en Perú como Viracocha, en Chiapas como Votán, en Guatemala como Gucumatz, en Oaxaca como Wixepécoche y en Colombia como Bochica. Estas diferencias en los nombres pueden atribuirse a las diferencias en los idiomas de las varias tribus Indias que existían en el tiempo de la Conquista o cuando estas tradiciones fueron registradas.

A. Hyatt Verrill, quien ha estudiado las características faciales de las diversas deidades como se captaron en las esculturas y también las caracte-

las Américas? §

rísticas y atributos que se les atribuían, cree que todas son una y la misma deidad. Hasta afirma además su creencia de que esta deidad vino de la tierra de los Hebreos y era de ascendencia Hebrea. (*Kansas City Times*, marzo 20, 1930.)

La mayor parte de las leyendas indican que esta deidad fué el Creador de la tierra. Nació de una virgen. Quizá uno de los rasgos más sorprendentes de esta deidad es que tenía un cuerpo de carne y hueso. Esto lo distingue y diferencia de todos los demás dioses en el Nuevo Mundo porque era una persona y no un animal o monstruo astronómico. Había muchos dioses, tales como dioses del viento, de la lluvia, del maíz y del fuego, pero no poseían cuerpos humanos como el hombre Kingsborough declara: "Sólo Quetzalcoatl tenía un cuerpo humano como el del hombre, los otros dioses eran de naturaleza incorpórea (*Kingsborough Antigüedades Mexicanas*.)

Se creía que esta deidad participaba del sufrimiento, el dolor y aún la muerte. Fué crucificado o se le dio muerte; murió voluntariamente para expiar por los pecados de los hombres. La gente de Yucatán tenía una creencia en el tiempo en que los Españoles vinieron de que:

"A Bacab, el Hijo, le dio muerte Eopuco, quien lo azotó y le puso una corona de espinas sobre su cabeza y lo colocó con los brazos ertendidos sobre una viga de madera, a la cual creían que no había sido clavado sino atado; y que murió ahí y permaneció durante tres días muerto; y que al tercer día vino a la vida o resucitó y ascendió al cielo, donde está con su Padre; inme-

diatamente después vino Echuah, quien es el Espíritu Santo y llenó la tierra con todo aquello que en ella hacía falta." (*Kingsborough, Antigüedades Mexicanas*.)

Quizá lo de mayor significación para nosotros es la creencia de que esta deidad realmente apareció entre ellos aquí. El vino muy misteriosa y súbitamente del Este, de la tierra del Nacimiento del Sol, más allá del Gran Océano. Precediendo su venida hubo una inmensa catástrofe.

"La tierra fué sacudida por terribles temblores y las olas del mar se mezclaron con fuegos volcánicos para abatirla y sumirla". (*J. D. Baldwin, América Antigua*). "El sol y la luna fueron oscurecidos y la tierra se abrió". (*Bancroft, Razas Nativas*.)

Hay una tradición similar entre los peruanos de Sud-América. Cieza de León, una de las autoridades más dignas de confianza en cuanto a civilizaciones Incas, relata lo siguiente:

TAMBIEN tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Juan 10:16.

"Antes de que los Incas reinaran en estos reinos, o se hubiera oído de ellos, los Indios relatan otra cosa mucho más notable que todas las demás que ellos cuentan: Porque declaran que estuvieron un largo tiempo sin ver el sol y que, sufriendo mucho mal por su ausencia, grandes plegarias y juramentos se ofrecieron a sus dioses, implorando la luz que necesitaban. Estando así las cosas, el sol, resplandeciendo muy brillante, resurgió de la Isla de Titicaca, en el gran lago de Collao, a lo cual todos se regocijaron. Inmediatamente después,

dicen que vino de alguna dirección del sur, un hombre blanco de gran estatura, quien, por su aspecto y presencia, inspiraba gran veneración y obediencia". (Citado por Harold I. Velt, *Civilizaciones Perdidas de América.*)

De acuerdo con los registros, esta catástrofe y destrucción tuvo lugar en el año Ce Calli o traducido a nuestro sistema de tiempo, sería 33 A. D., que coincide con el tiempo en que Cristo fué crucificado en Jerusalén.

Compárense estas leyendas con la profecía hecha por Samuel, el profeta Lamanita, en Helamán 14:20-25 y también con la relación de tres días de oscuridad y destrucción al tiempo de la crucifixión de Cristo que se da en III Nefi 8:5-23.

A esta deidad que apareció entre estos pueblos antiguos se le describe como un hombre blanco. Era alto de estatura y tenía cabello largo y oscuro y era barbado. (El hecho de que era barbado era significativo, porque entre los Mayas era muy raro y considerábase vergonzoso tener pelo en la cara; para prevenirlo, las madres escaldaban las caras de los muchachos chicos para evitar el crecimiento de barbas.) Imágenes de esta deidad esculpidas en piedra, que han sido encontradas en Chichén Itzá, muestran que tenía barba. Generalmente se le describía vestido con una larga túnica blanca.

La obra de esta deidad aquí fué muy similar al ministerio de Cristo entre los Nefitas. Se dice que trajo una religión mejor y más blanda. Enseñó el amor fraternal, la bondad, la paz y la castidad. También se creía que enseñó las artes y educó a la gente, habiéndoles dejado leyes para que las observaran. Mientras estuvo entre la gente aquí, ejecutó muchos milagros—curó a los enfermos, sanó a los ciegos e hizo que

lloviera y crecieran las cosechas. Un escritor católico del siglo 16 dice al escribir del Dios Peruano y su cultura:

"Tanto se asemejaban a los preceptos de Jesús, que nada faltaba en ellos más que su nombre y el de su Padre".

QUIZA lo de mayor significación para nosotros es la creencia de que esta deidad realmente apareció entre ellos aquí. El vino muy misteriosa y súbitamente del Este, de la tierra del nacimiento del sol, más allá del gran océano. Procediendo su venida hubo una inmensa catástrofe.

(D. G. Brinton, *La Raza Americana.*)

Es significativo que después de completar su obra, la deidad escogió a unos hombres para que siguieran adelante cuando él los dejara:

"Se dice que en el lejano pasado vino entre ellos (la Tribu Seminole de Florida) un ser que los instruyó en las artes de civilización. Estableció entre ellos su reino y su religión. Les enseñó a hacer pan de las raíces de un árbol sagrado y les ordenó que participaran de éste en memoria de él. Finalmente los dejó, prometiendo volver, pero antes de irse, escogió a doce hombres para administrar y gobernar en su lugar cuando él los hubiera dejado". (Rey L. Pratt, *El Evangelio Restaurado.*)

Antes de partir, esta deidad prometió regresar. Es casi una creencia universal entre los varios pueblos que él volverá.

"Los Quichés (de Sud-América) esperaban el regreso de Viracocha no simplemente como un gobernador terrenal para regir su nación, sino como un dios, por su divino poder resucitaría a los muertos" (Garcilaso, *Reales Comentarios de los Incas*, Vol. I.)

Hay un acuerdo muy notable entre las autoridades en tradiciones Indias de que la partida de Quetzacoatl de su pueblo aquí no fué por la muerte:

“...Los dejó, no sufriendo la muerte, sino desapareciendo en alguna manera de su visita. De aquí que se esperaba universalmente que algún día regresaría... El lugar de su nacimiento está casi siempre situado en el Este, de esa parte vino la primera vez cuando apareció como hombre entre los hombres; hacia ese punto regresó cuando desapareció; y aún vive ahí, esperando el tiempo señalado para su reaparición.” (**Mitos del Héroe Americano.**)

¿Qué efecto tuvo esta deidad sobre los primeros habitantes de este continente? Ya sea que fuera conocido como Quetzacoatl entre los Aztecas, Kukulcán entre los Mayas, o Viracocha entre los Peruanos, su influencia fué grandemente extensa y significativa. Mientras que esta gente vivía como él les había enseñado, prosperaban; fué un período de paz, orden y abundancia —una “edad de oro”—según Montesi-nos.

“Únicamente Quetzacoatl entre todos los dioses era preeminentemente llamado Señor; de tal manera que cuando alguien juraba, diciendo, por Nuestro Señor, se refería a Quetzacoatl y no a ningún otro, aun cuando había muchos otros dioses altamente estimados” (**Bancroft, Razas Nativas.**)

Varios templos, tales como el Templo de la Cruz en Palenque, el Templo de Kukulcán en Chichén Itzá y el Templo a Quetzacoatl en San Juan Teotihuacán, fueron construídos en su honor y aun permanecen hoy como monumentos a esta deidad. La importancia de esta deidad se demuestra por el hecho de que era conocido y adorado en todas las tierras de este continente:

Las descripciones afines de blancura, barba, calidad de humano, brillantez, líder de cultura y reformador están continuamente distribuídas desde Chile hasta el Río Grande. Sin embargo, pa-

rece extenderse aun más lejos—el Cheyenne Vinuk, el Arapaho Nili-an-can y el Pienegro Napiwa todos poseen estas características excepto la barba. En Sud-América el Isuma de Venezuela y el Tupi Zume parece haber sido también la misma persona.” (Clark Wissler, **El Indio Americano.**)

Para aquellos que conocen la vida de Cristo como se encuentra en la Biblia y de su aparición y ministerio aquí entre los Nefitas como se encuentra en el Libro de Mormón, parece haber una relación muy estrecha entre ello y las tradiciones de la deidad de esta primera gente aquí en México, Centro América y Sud-América. Por la similitud de estas tradiciones y relaciones con la vida y muerte de Cristo, el Presidente John Taylor, el quinto presidente de la Iglesia, ha dicho: “No podemos llegar a ninguna otra conclusión excepto que Quetzacoatl y Cristo son el mismo ser.” (John Taylor, **Meditaciones y Expiación.**)

BIBLIOGRAFIA

- Baldwin, J. D. *América Antigua.*
 Bancroft, H. H., *Razas Nativas.*
 Brinton, D. G., *La Raza Americana.*
 De Roo, P., *Historia de América Antes de Colón.*
 Embree, Edwin, *Indios de las Américas.*
 Kingsborough, *Antigüedades Mexicanas.*
 Means, Philip A., *Civilizaciones Antiguas de los Andes.*
 Morley, Sylvanus G., *El Maya Antiguo.*
 Poindexter, Miles, *El Ayar-Inca.*
 Pratt, Rey L., *El Evangelio Restaurado.*
 Prescott, William, *Conquista de México.*
 Talmage, James E., *Artículos de Fe.*
 Taylor, John, *Meditación y Expiación.*
 Velt, Harold L., *Civilizaciones Perdidas de América.*
 Verrill, A. Hyatt, *El Indio Americano.*
 Viejas Civilizaciones del Nuevo Mundo Bajo Cielos Peruanos.
 Willard, Theodore A., *Los Imperios Perdidos de los Itzas y Mayas.*
 Wissler, Clark, *El Indio Americano.*

Traducido por Emma Ríos.

La Biblia, el Libro de Mormón, y las Doctrinas y Convenios contienen las palabras de vida eterna a esta generación, y se levantarán en juicio en contra de aquellos quienes los rechacen.—Wilford Woodruff.

Y he aquí, yo estoy con Vosotros Todos los Días



por *MATTHEW COWLEY*

del Concilio de los Doce.

He estado pensando, mis hermanos y hermanas, desde el culto el jueves, de los Doce, en el templo, de las palabras del Maestro cuando estaba para partir de los Doce, y él les dijo:

“Por tanto, id y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20.

Mientras el concilio de los Doce estaba congregado el jueves en el cuatro alto del templo, el Espíritu de Dios dió testimonio a mi espíritu que Cristo estaba diciéndo allí a los doce: “. . . y,— he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Y donde no hay Concilio de los Doce en el ministerio de Dios sobre la tierra, Cristo no está allí como líder de su Iglesia y su reino. Este testimonio ha penetrado

profundamente en mi corazón desde aquel culto y durante esta conferencia, el cual ha sido dirigido por el Concilio de los Doce con el Presidente McKay como su oficial presidiendo. Cuando Cristo vino a la tierra organizó su Iglesia y a la cabecera, bajo su dirección, tenía Doce Apóstoles. Y cuando partió, dejó su Iglesia bajo la dirección de ellos. Cuando vino al continente americano organizó su Iglesia bajo su dirección estableció Doce Discípulos. Y cuando se separó de ellos dejó su Iglesia y sus Santos bajo la dirección de aquellos Doce. Y cuando el evangelio fué restaurado otra vez, Cristo volvió y apareció al que fué preparado para ser Profeta y la cabecera de esta dispensación. Y bajo la dirección de Cristo la Iglesia fué organizada por última vez, y a la cabecera de la Iglesia bajo la presidencia del Profeta estuvieron los Doce. . . cuando el Profeta fué llevado de la tierra, sellando su testimonio con su sangre, la Iglesia fué dejada bajo la dirección de los Doce, Y durante los años cuando la dirección de la presidencia ha sido quitada, las llaves han quedado con los Doce. . . “. . . y, he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Como Dios me dió testimonio en ese culto en su casa Santa y en esta conferencia, así les doy testimonio a ustedes que donde no hay Concilio de los Doce, la verdadera organización de la Iglesia de Cristo no puede estar sobre la tierra, y eso es mi testimonio a ustedes, lo que doy en humildad y en el nombre de Jesucristo. Amén.

Daré tres sermones en tres minutos. Primero, el diezmo no es la quincuagésima, ni la trigésima, ni la vigésima; el diezmo es la décima parte.

Segundo, el dólar inflado vale cien centavos por un propósito; pagando las deudas.

Tercero, una vez conocí yo a un misionero que tenía éxito maravilloso en el campo misionero. Le pregunté algo de su método. Entre otras cosas me dijo cuando hablaba a la gente, por mucho que querían hacerlo divagar de su tema principal—hablando de la política, del clima, asuntos comunes, las cosechas—él dijo, “Siempre les dije cortésmente que fui enviado a predicarles el evangelio. No tenía yo tiempo para otras cosas.”

Durante esta conferencia hemos estado hablando de un hombre que tenía un don y talento de amistad. He estado con él en muchas ocasiones cuando se



¿Cómo está su Fe?

Por Stephen L. Richards del Concilio de los Doce.

encontraba con algunos amigos o conocidos. Siempre él tenía el valor de decir, “Juan, ¿cómo está su fe? ¿Cómo se siente tocante a la Iglesia?” Y he visto a muchos ponerse un poco colorados, tartamudear un poco pero todavía estar listo para hablarle de su fe y la Iglesia.

Probablemente nunca ha habido un tiempo, mis hermanos, cuando necesitamos hombres que puedan salir y cultivar el talento de amistad, y hablar francamente a sus conocidos en el sacer-

docio, quienes han llegado a ser negligentes e indiferentes, a sus amigos de negocios, y a sus vecinos, tocante al evangelio, y darles la bendición grande de que nosotros mismos gozamos. Que notemos las oportunidades que estén delante de nosotros, pido, en el nombre de Jesucristo, Amén.

Traducido por la hermana Dorothy Crookston.

LO que José Smith enseñó—Todo lo que José Smith hizo era predicar la verdad—el Evangelio como el Señor se lo revelaba—y decir al pueblo como ser salvos, y los sinceros de corazón se juntaron alrededor de él y lo amaron como a sus propias vidas. El no pudo hacer más que predicar principios verdaderos, y eso juntará a los Santos en los últimos días, a los sinceros de corazón. Todos los que creen y obedecen el Evangelio de Jesucristo son sus testigos a la verdad de estas declaraciones.—Brigham Young.



La Arboleda Sagrada

MUCHOS profetas han visto a Dios. José Smith vió al Padre y al Hijo juntos, mirándolos como personajes glorificados, hombres exaltados, presentes personalmente con él en la Arboleda Sagrada.

Los Santos de los Últimos Días naturalmente han pensado si esta aparición de los dos Gobernantes Supremos del universo fué una revelación reservada para esta última dispensación o si profetas y videntes anteriormente han tenido semejante honor de Dios.

Nuestro conocimiento de apariciones personales y otras manifestaciones de Dios al hombre caen en estas categorías:

1. Vimos y conocimos a ambos, el Padre y el Hijo en la preexistencia.

El Padre es el padre personal de nues-

1. Perla de Gran Precio, José Smith 2:17.

¿Quién ha

tros espíritus. Nacimos a Su imagen él teniendo un cuerpo de carne y huesos, nosotros un cuerpo de materia espiritual. Cristo es nuestro hermano mayor el Primogénito Hijo en Espíritu del Padre.

Brigham Young dijo:

...si pudiéramos ver a nuestro Padre que mora en los cielos, aprenderíamos que somos tan bien conocidos a él como a nuestros padres terrenales; y él sería tan conocido a nosotros en su semblante y estaríamos listos para abrazarlo y besarlo, si tuviéramos el privilegio. 2

Nosotros también vimos al Hijo en la preexistencia. "Entonces sabréis que me habéis visto", él dijo, y este conocimiento volverá en aquel día cuando los fieles "comprenderéis aun a Dios." 3

2. Varios profetas, en visión han visto al Padre y al Hijo en los cielos.

Por ejemplo: Esteban, al tiempo de su martirio.

...Estando lleno del Espíritu Santo, puesto los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios.

"...Ví a dos personajes, cuyo brillo y gloria no admiten descripción, en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló por nombre, y dijo, señalando al otro; —Este es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo! 1. José Smith, hijo.

Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios. 4

José Smith y Sidney Rigdon, "vie-

2. J. D. 8:30 25 de Marzo de 1860.

3. Véase Doc. y Conv. 88:47-50.

4. Hechos 7:55-56.

Visto al Padre y al Hijo?

ron la gloria del Hijo, a la diestra del Padre". Ellos.

...vieron a los santos ángeles, y aquellos quienes están santificados ante su trono, adorando a Dios, y el Cordero, quienes lo adoran para siempre y siempre.

Entonces registraron este testimonio de Cristo:

Qué Vive!

Porque lo vimos, aun a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre. 5

Y relatando de parte de la efusión del Espíritu que presidió la dedicación del Templo de Kirtland, el Profeta escribe:

...y contemplando ví el reino celestial de Dios y la gloria de él, si estuve en el cuerpo o no, no puedo decir. Ví la hermosura sobresaliente de la puerta por donde pasarán los herederos de ese reino, que era semejante a llamas de fuego; también el ardiente trono de Dios, donde estaban sentados el Padre y el Hijo. 6

3. El Padre y el Hijo se han manifestado a muchos, sin una aparición personal, o en visión de su gloria o reino.

La manera principal proveída para este testimonio es por "el Espíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo." 7. Este es el testigo, es el Espíritu hablando al espíritu; no se puede negar la pequeña voz que viene a la mente.

Por Su propia voz, claramente, el Padre se ha manifestado a profetas individuales y a multitudes. Al bautismo de Su Hijo, 8 en el Monte de Transfi-

por BRUCE R McKONKIE

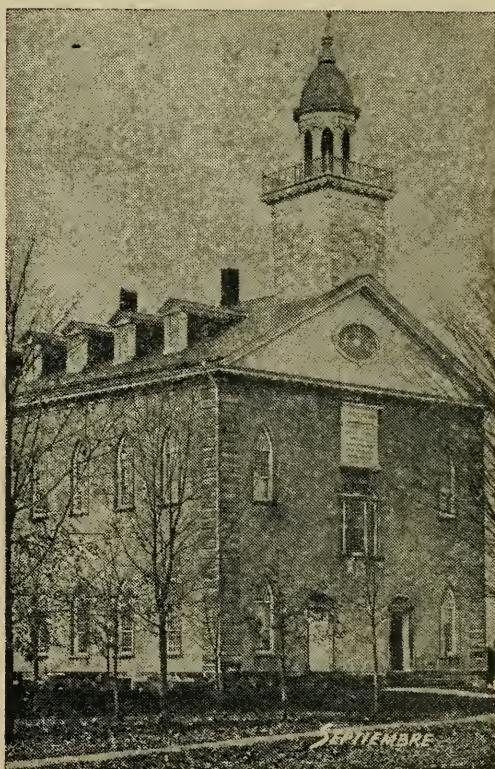
guración, 9 y a miles de Nefitas reunidos en este continente 10 él hablo introduciendo Su Hijo.

A Nefi, después que ese profeta había señalado las condiciones de salvación citando directamente al Hijo, le habló confirmando la doctrina. "Oí una voz del Padre", escibió Nefi, diciendo: "Sí, las palabras de mi Amado son verdaderas y fieles; aquel que perseverare hasta el fin, es el que se salvará." 11

9. Mateo 17:5.

10. III Nefi 11:7.

11. II Nefi 31:15.



El Templo de Kirtland.

5. Doc. y Conv. 76:21-23.

6. José Fieldin Smith, "Enseñanzas del profeta José Smith" pág. 107.

7. II Nefi 31:18.

8. Mateo 3:17.

4. Cristo es el Padre y también el Hijo.

Jesucristo es el Hijo de Elohim espiritualmete y también su progeñie carnal; eso es decir, Elohim es literalmente el Padre del espíritu de Jesucristo y también del cuerpo con que Jesucristo desempeñó su misión en la carne. 12

Sin embargo a Cristo se le aplican los dos títulos, "Hijo" y "Padre". Al hermano de Jared le dijo: "...He aquí que yo soy Jesucristo; y soy el Padre y el Hijo. 13 La significancia de esto es digna de cuidadosa consideración. La Iglesia reconoce tres sentidos en el cual el Hijo es también el Padre. 14

El es el Padre de los cielos y de la tierra, dando a entender que él es su Hacedor, Organizador, y Creador; por esto, tales pasajes que refieren a él como "Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre de los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay." 15

El es el Padre de aquellos qui en es cumplen con su Evangelio. Por su obediencia ilimitada a las leyes y ordenanzas del Evangelio, los fieles se convierten en "los hijos de Cristo, sus hijos y sus hijas". El llega a ser Padre de ellos son "engendrados de nuevo", de él. 16.

El es el Padre por divina investidura de autoridad. Eso es, el Padre ha puesto su nombre y autoridad sobre él para que él pueda obrar y hablar en la primera persona como si él fuera el Padre.

En una declaración oficial la Primera Presidencia y los Doce explican la investidura de autoridad así:

En todas sus comunicaciones con la familia humana Jesús el Hijo ha re-

12. El Padre y el Hijo: Una exposición doctrinal por la primera presidencia, y los doce, citado en (Santiago E. Talmage). Artículos de Fe, pág. 466.
13. Ether 3:14.
14. Véase el artículo entero citado en la nota 12.
15. Ether 4:7.

presentado y todavía representa a Elohim su Padre en poder y autoridad... De este modo el Padre puso su nombre sobre el Hijo; y Jesucristo habló y ministró en y por medio del nombre del Padre; y por lo que es concerniente al poder, autoridad y divinidad sus palabras y hechos eran y son aquellos del Padre. 17

Por esa razón el Hijo dijo:

...Yo estoy en el Padre, y el Padre en mí, y el Padre y yo somos uno. El Padre porque me dió de su plenitud, y el Hijo porque estuve en el mundo e hice de la carne mi tabernáculo, y habité entre los hijos de los hombres. 17^a

Como el Padre ha puesto su nombre sobre el Hijo: frecuentemente habla como si fuera el Padre. En la misma revelación a veces habla en su propio nombre y en el nombre de su Padre.

JOSE Smith y Sidney Rigdon, también "Vimos la gloria del Hijo, a la diestra del Padre".

Escuchad la voz de Jesucristo, vuestro Redentor, el Gran YO SOY, cuyo brazo de misericordia expió vuestros pecados...

...niños pequeños quedan redimidos desde la fundación del mundo, mediante mi Unigénito. 18

5. El Padre estaba en Cristo manifestándose al mundo.

Sin un conocimiento de Dios no puede haber salvación; la fórmula de vida eterna esta predicada en conocer "el sólo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual" has enviado. 19 En conformidad el Padre mandó el Hijo al mundo para que los dos pudieran ser conocidos. Y por eso el Hijo dijo:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.

Si me conocieséis, también a mi Pa-

16. Mosiah 5:7.
17. Véase pág. 470-471 del artículo citado en la nota 12. 17a. Doc. y Con. 93:3-4.
18. Doc. y Con. 29:1, 46.
19. Juan 17:3.

dre conocierais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre y nos basta.

Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿Cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 20

Así Pablo escribió del Hijo “es la imagen del Dios invisible; 21 también” el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia. 22

Ambos seres son gloriosos, fuera de descripción; cada uno es un personaje exaltado; Sus poderes y majestades no tienen límite.

6. Aquellos que llegarán al mundo Celestial, verán al Padre y al Hijo.

Estos morarán en la presencia de Dios y de su Cristo para siempre jamás. 23

7. La promesa que los justos puedan ver a Cristo mientras estén en la mortalidad incluye una seguridad que “aun él manifestará el Padre.”

¿Qué promesa mayor que esta podría haber, cualesquiera persona que se santifique por obediencia a la amplitud de las leyes del evangelio verá al Señor aun en la carne?

“El velo se hendirá y me veréis y sabréis que yo soy”, 24. El Señor prometió estos a ciertos élderes en noviembre de 1831, si ellos se hicieran dignos. Entonces en mayo de 1833, la misma promesa fué extendida para todo hombre:...” Acontecerá” decía la voz del Hijo, “que toda alma que deseché sus pecados y viniere a mí, e invocare mi nombre obedeciere mi voz y guardare mis mandamientos, verá mi faz, y sabrá que yo soy.” 25

El hermano de Jared es uno que hizo esto. Por su “perfecto conocimiento del Señor,” según el registro de Moro-

ni, “fué imposible impedirle que viera dentro del velo, por lo que vió Jesús. el que ministró. 26

“Esteban, al tiempo de su martirio estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios.”

Cristo les prometió a sus apóstoles de la antigüedad que les mandaría “otro Consolador,” eso es un consolador además del Espíritu Santo. “No os dejaré sin Consolador”, les dijo,

Vendré a vosotros.

Aun un poquito, y el mundo no me verá mas, empero vosotros me veréis. . .

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, sera amado de mí Padre, y yo le amaré y me manifestaré á él.

Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay por qué te hayas de manifestar á nosotros, y no al mundo?

Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada. 27

José Smith dió esta interpretación inspirada al último versículo citado:

Juan 14:23—La vista del padre y el Hijo, en este versículo, es una manifestación personal; y la idea que el Padre y el Hijo moran en el corazón de un hombre es una antigua noción sectaria, y es falso.

José Smith y Sidney Rigdon, también, “vieron la gloria del Hijo, a la diestra del Padre.”

El Profeta, también, después de citar el pasaje de Juan dijo esto:

¿Ahora qué es éste otro consolador? No es más ni menos que el Señor Jesucristo mismo; y esta suma substancia de todo el asunto; que cuando cualquier hombre obtiene este último consolador, el tendrá la personalidad de Jesucristo para atenderle, o aparecerse de cuando,

20. Juan 1b:6-9.

21. Col. 1:15.

22. Heb. 1:3.

23. Doc. y Con. 76:62.

24. Doc. y Con. 67:10.

25. Doc. y Con. 93:1.

26. Ether 3:20.

27. Juan 14:16-23.

28. Doc. y Con. 130:3.

Arrepiéntanse y Vivan la

Discurso del Elder José F. Merrill. Dada en
la Conferencia de Abril, 1951.

HERMANOS y hermanas: Para ponerme de pie en este púlpito y dirigir unas palabras a los miles de personas reunidas aquí y a los miles que escuchan por radio es para ser humillado grandemente por el sentido de una pesada responsabilidad hacia tan grande auditorio de decir algo de provecho. Estoy confortado, sin embargo, en mi humildad por el pensamiento de que el Mormonismo, el evangelio restaurado de Jesucristo, está cargado de verdades preciosas que cualquiera de éstas sobre las cuales hablamos es digna de la atención de todos nosotros, de todo ser humano normal. ¿Pero no son éstas conocidas por todos los Santos de los últimos días, habiéndolas oído muchas veces previamente? Sí, este puede ser el caso, pero si las amamos, otra discusión más de ellas será escuchada con más o menos satisfacción. Cuando menos esta es mi experiencia. Espero que también sea la suya.

El Mormonismo, como lo acabo de definir no es una fe protestante, ni católica, ni judía como es enseñado por otras iglesias. Está saturado por muchas enseñanzas no aceptadas por otras iglesias. Esto es indicado a veces cuando se dice que somos gente peculiar, por lo cual estamos a veces muy orgullosos y al mismo tiempo estamos muy humildes y agradecidos; porque nosotros creemos y testificamos que estas enseñanzas características son la verdad absoluta porque nos han llegado de visitaciones y revelaciones de origen celestial, de Dios y sus mensajeros.

Es vulgar decir que el Mormonismo es una religión de todos los días porque requiere que sus adherentes implanten en sus vidas diarias la enseñanza de que la fe es muerta sin obras como el Apóstol Santiago lo dijo. Tienen que practicar todas las virtudes que los harán santos en verdad. Algunas de estas virtudes se consideran básicas en una vida cristiana aceptable a todas las iglesias cristianas. Una declaración de algunas de éstas se encuentran en los artículos once, doce y trece de nuestra fe y son como sigue:

11.—“Nosotros reclamamos el derecho de adorar a Dios Todopoderoso conforme a los dictados de nuestra propia conciencia y concedemos a todos los hombres el mismo privilegio, no importa como, donde o lo que adoren”.

12.—Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados y en obedecer, honrar y soste-

ASI que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas. (Mateo 7:12).

ner la ley.”

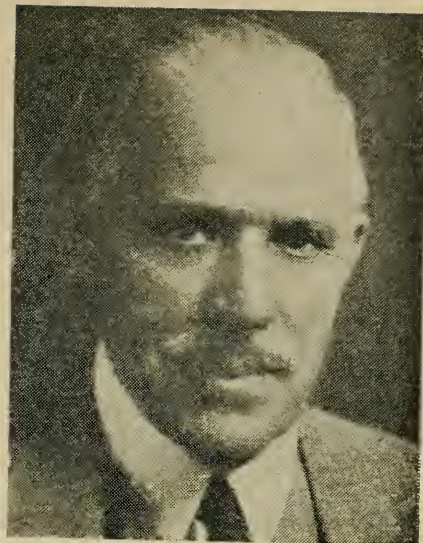
13.—“Creemos en ser honrados, verídicos, castos benevolentes, virtuosos y en hacer bien a todos los hombres...”

Es el énfasis que ponemos en algunos de éstos — la castidad por ejemplo— que eleva mas alta nuestra posición moral que está mantenida por otros grupos religiosos.

Permítame aquí hacer un paréntesis para decir unas palabras de tributo a nuestro amado presidente fallecido,

Regla de Oro

Jorge Alberto Smith. Hemos sido amigos por sesenta y dos años. Desde ese tiempo he estado conectado cercamente con él en la obra de la Iglesia. Por unos cuantos años estuvimos juntos en la mesa directiva de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Estaca de Lago Salado, cuando la estaca incluyó todo el distrito de Lago Salado. He dicho muchas veces que nunca he conocido un hombre que trató más sinceramente y con un amor más grande que Jorge Alberto Smith. No es que aprobaba todo lo que hacían los hombres, sino que como iban a él los que estaban en error, parecía como si sintiera mayor compasión por ellos, según su necesidad de ayuda.



¿Viendo al mundo hoy, qué podemos ver relativo a los estandartes de moralidad expresados por los tres artículos de nuestra fe? No importa en cual dirección miramos y sin pasar las fronteras de nuestra propia nación podemos ver que las condiciones morales están malas, son en partes muy malas. Iniquidades de las más malas y abominables existen en todos lugares. Yo hablo de estas cosas únicamente para que nos acordemos de nuestro deber, como yo lo veo, de menospreciar y eliminar estos males que existen entre nosotros, tanto como esté en nuestro poder. ¿Pero no existe en muchos lugares entre nosotros una apatía reprensible en estas cosas? ¿No enseñamos la tolerancia y el libre albedrío? Es una pregunta hecha algunas veces. ¿Por qué meternos en los asuntos de otros? Esta es una pregunta inspirada por Satán. Ciertamente, debemos defendernos contra el merodeador, el ladrón, el despojador de la santidad de nuestros hogares y familias y el destructor de las cosas que tomamos por sagradas y amadas como la vida, la libertad y el seguir la felicidad.

El libre albedrío es un derecho inapreciable dado por Dios a cada niño nacido en mortalidad, pero no incluye el derecho de dañar o destruir el bienestar de nuestros semejantes. ¿Han leído en el periódico recientemente acerca de la existencia de grupos viciosos de narcotizadores que especializan en la venta de morfina y marihuana a los jóvenes y animan con lo mismo fiestas entre muchachos y muchachas que a veces terminan en orgías? Sin duda han oído de las actividades criminales de las máquinas robadieces que están por todo el país, las cuales ganan millones de dólares por año, en el juego y en las apuestas en las carreras de caballos. Siendo éstas otras actividades en las cuales se pierden millones de dólares. Males que provienen al consumir bebidas alcohólicas (el costo de estos en América es de casi ocho millones) también han llegado a una magnitud enorme. ¿No tenemos más o menos una indiferencia para éstos y otros muchos males?

El Concilio Nacional de Seguridad y otras agencias, repetidas veces avisan que el alcohol es responsable de un gran número de nuestros accidentes, turbaciones, pesares y muertes.

¿Entonces por qué consumimos bebidas alcohólicas? ¿Hasta que punto se debe esta tolerancia a la propaganda? Los cerveceros, se dice, están haciendo un buen negocio. Este año han llegado a consumir cien millones de barriles de cerveza y esperan llegar a consumir la cantidad de ciento veinte millones de barriles. Mucho de este consumo lo llevan a cabo en los hogares porque allí es donde pueden desarrollar el uso de cerveza para las mujeres y jóvenes. Así se dice que los cerveceros están dando mucha atención a los principios de venta en tiendas. Casi toda la propaganda de cerveza es dirigida hacia el hogar, explotando el gran interés de la televisión, también se hace uso exagerado de las caricaturas de señoritas jóvenes en los anuncios. Esta invasión del hogar con propaganda de cerveza, sin embargo, ha encontrado una oposición vigorosa.

¿Qué podemos hacer? Este es un problema que cada hogar debe tratar de resolver. No olvidemos el aviso dado divinamente en las Doctrinas y Convenios que dice: "Males y designios existen y existirán en los corazones de los hombres conspiradores en los últimos días." La lealtad a nuestras doctrinas y principios demandan que estemos alertas y activos en deshacer de nosotros y nuestros semejantes la iniquidad y el mal lo más que nos sea posible. No vayamos a olvidar sino a actuar. Hay otros males a los cuales deseo referirme: males que atraviesan las relaciones con nuestros semejantes. Cuando preguntado por el abogado cual es el más grande mandamiento de la ley Jesús dijo:

"Amarás al Señor tu Dios de todo corazón y de toda tu alma y de toda tu mente."

Este es el primero y el grande mandamiento y el segundo es semejante a éste.

"Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (Mat. 22:37-39). Nosotros aceptamos otra declaración de Jesús como otra versión del segundo mandamiento.

Es como sigue:

"Así que todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros a ellos; porque ésta es la ley y los profetas." (Mat. 7:12).

En esta época moderna le llamamos a la declaración de esta ley La Regla de Oro. Esta ley es también aplicada en el artículo trece de nuestra fe.

"¿Hasta que punto vivimos esta ley en todas las relaciones con nuestros semejantes?"

Inmediatamente después que estalló la guerra en Corea en 1950 el precio de los comestibles y otras muchas cosas empezaron a subir, no es que el costo de producción hubiera subido tan rápido. ¿Entonces por qué? Casi al mismo tiempo o en unos casos antes de esto los líderes de algunos grupos de obreros pidieron un aumento de salario. ¿Por qué? ¿Fué la Regla de Oro la que movió a los responsables en el aumento de precios o los que buscaron sueldos más altos?

Pues se ha dicho que la ley de provisión y petición gobierna estas cosas. Para decir que esto es la verdad, es un ultraje aplicar el significado aceptado de la palabra "ley" al fenómeno de la naturaleza o a los estatutos de constituidos grupos humanos autorizados para hacer estos estatutos. ¿Podemos aplicar este significado a la ley de provisión y petición a la manera en que la están practicando en asuntos comerciales, de ganar todo lo que pueden en lo que venden? ¿Y no es codicia y egoísmo lo que existe entre los poderes dominantes que trabajan en todos los asuntos comerciales sean grandes o pequeños, sean los participantes hombres de negocio, profesionistas u obreros?

Nosotros nos quejamos de la inflación. Costos elevados que disminuyen el poder de compra del dólar. ¿En el último análisis no son el egoísmo y la codicia los responsables de la inflación? ¿Quiénes en los Estados Unidos son dañados por la inflación? Todos los que han comprado un bono del gobierno

(cuando menos ocho millones de personas), todos los que tienen cuenta de ahorros, una póliza de seguro o una pensión (como cien millones de personas) todos los que trabajan por sueldo o salario que no sube en porcentaje tan rápido como el costo de la vida, (como 62 millones de personas) y todas las demás personas, excepto las pocas que están pagando deudas contraídas hace años. ¿Entonces para evitar el daño de las demás personas no debemos los noventa y nueve por ciento de nosotros aún como cosa que a nosotros mismos nos interesa, y como más importante todavía, todos los que queremos ser honestos y creer en la Regla de Oro, hacer todo lo posible para poner fin a la inflación?

Nuestra patria está entrando en uno de los períodos más críticos de su historia. Egoísmo y codicia están desbaratando todo. El diablo está encima de todo y gritando con alegría diabólica por la necesidad completa desplegada en todos los niveles, en todos los grados y filas de la sociedad humana.

En este país nos estamos preparando rápidamente para la guerra (para defendernos, mejor dicho) armándonos con los implementos y armas más destructivas que el ingenio humano puede hacer. Los asombrosos progresos hechos en descubrimientos e implementos de las fuerzas naturales son maravillas milagrosas logradas por el mundo moderno. Estas se deben a las hazañas de los científicos e inventores ingeniosos. ¿Qué progresos hemos hecho en la línea de la ciencia social? El arte de vivir con nuestros semejantes agradablemente, que es la mejor de todas las artes humanas, está todavía en su infancia.

¿Cómo pueden ser sobrellevados los peligros que amenazan América, o quizás a todo el mundo, y reinar la paz suprema? La respuesta es precisa y sencilla. Arrepiéntanse todos y vivan la Regla de Oro. Esto quiere decir que vivamos los dos grandes mandamientos. Entonces el peligro de guerra se

desvanecería, las turbaciones desaparecerían, la maldad cesaría y la justicia reinaría suprema. No hay persona normal en el mundo que pueda contradecir esta verdad. ¿Entonces, por qué no nos arrepentimos y dejamos que la Regla de Oro gobierne nuestras vidas?

¿Quién tiene la respuesta? El Mornismo la tiene, usted la tiene el diablo la tiene y no se arrepiente, y los millones de nuestros semejantes la tienen y no se arrepentirán tampoco por qué Satán los tiene en su poder. Por eso la paz no vendrá completamente a la tierra hasta que Satán sea atado. Pero el milenio vendrá. El Señor lo ha dicho, pero no sabemos cuando vendrá, ni nadie lo sabe porque ni el día ni la hora se ha revelado.

Sin embargo, hermanos y hermanas, su deber y el mío, el deber de todos los que creen en Dios y sus propósitos justos es, de tratar, tratar de traer la Regla de Oro a nuestras vidas, Esto lo podemos hacer bastante bien con la ayuda del Señor, ayuda que nos da abundantemente a todos si lo buscamos justamente.

Permítanme citar dos ocurrencias actuales relativas a la Regla de Oro. Hace años, el invierno en el Distrito de Cache fué muy largo y severo y resultó una falta de heno. Un oficial de la Iglesia fué informado por el mayordomo de su granja que podría vender varias toneladas de heno y que el precio corriente era de quince dólares por tonelada. Al mayordomo le fué dicho que lo vendiera a ocho dólares por tonelada, que era el precio razonable del producto. Yo relaté esta ocurrencia en la conferencia de octubre pasado.

Otra: Hace años una casa de ocho piezas se vendió en abonos mensuales, pero unos dos años después el comprador dijo que tendría que abandonar el contrato, no pudiendo, por causa de reveses financieros, continuarlo, y se cambió a un jacal de tres piezas. El vendedor le dijo que calculara la equidad que

Continúa en la Pág. 474

Temas Fundamentales de la

Capítulo 5

EL LINAJE DE JOSE SMITH

1638—1805

Los Antepasados de José Smith.—José Smith nació en Sharon, Distrito o Condado de Windsor, Estado de Vermont el 23 de diciembre de 1805. Fué el tercer varón y cuarto hijo de José Smith y Luky Mack, padres de una familia de diez hijos. Sus padres eran de la robusta estirpe de la Nueva Inglaterra, honrados, temerosos de Dios, industriosos, pero pobres en los bienes del mundo. Por su lado paterno, José Smith descendía de Roberto Smith, quien emigró de Inglaterra en 1638. No se ha encontrado el linaje de Roberto Smith, ni se ha sabido hasta hoy de que parte de Inglaterra vino sólo que con su juventud fué a Boston, Lincolnshire, y de allí a Londres, donde se embarcó para América. Desembarcó en Boston, Estado de Massachusetts, y se trasladó a la región que después fué el municipio de Boxford. Más tarde compró allí un terreno, parte del cual quedaba dentro de los límites del municipio de Topsfield. Se casó con la señorita María French y fueron los padres de diez hijos. Los vecinos de Roberto lo conocían como un hombre pacífico y modesto, interesado en el desarrollo de la colonia. Mediante su industria pudo dar algunas comodidades a su familia, la cual se crió conforme a las enseñanzas religiosas que en aquellos tiempos prevalecían, estrictamente de acuerdo con las enseñanzas de las Escrituras.

Servicio Patriótico de Samuel Smith.—Samuel, hijo de Roberto Smith y María French, nació el 26 de enero de 1666. Contrajo matrimonio con Rebeca Curtis, hija de Juan Curtis, un prominente ciudadano de Topsfield. Después que murió su padre, Samuel se trasladó a

Topsfield donde llegó a adquirir alguna influencia en esa comunidad, y se vió honrado por sus conciudadanos quienes le confiaron varias posiciones de responsabilidad. Tuvo nueve hijos, uno de los cuales también se llamó Samuel. Este nació el 26 de enero de 1714, y fué uno de los ciudadanos más prominentes de Topsfield. Dedicó la mayor parte de su vida al servicio del pueblo. Pasó por los días tempestuosos de la revolución Americana, y portó las armas en defensa de las libertades del pueblo. Algunas de las muchas posiciones que ocupó fueron: Miembro del gran jurado, superintendente de caminos, tasador y director de empresas locales en Topsfield, representante en la Corte General (Cámara de Diputados), secretario municipal, delegado al Congreso Provincial de Concord, celebrado el 11 de octubre de 1774, y por segunda vez el 19 de enero de 1775, y presidente del comité sobre el té del Distrito de Topsfield.

Recibió el grado de capitán durante su servicio en la milicia de Massachusetts. Se casó con Pricilla Gould, hija de Zaque Gould de Topsfield y tuvieron cinco hijos, dos niños y tres niñas. La madre murió poco después de dar a luz a su último hijo, y Samuel se casó con una prima de su primera esposa, quien tenía el mismo nombre. El 14 de noviembre de 1785 murió Samuel Smith dejando propiedades con valor de más de 544 libras esterlinas.

Asael Smith, Abuelo de José Smith.—Asael Smith fué el segundo hombre y el último niño de la familia de Samuel, hijo. Nació en Topsfield el 7 de marzo de 1744. Como ya se ha dicho, su madre murió poco después que él nació. Pasó su juventud en Topsfield. El 12 de febrero de 1767 tomó por esposa a María Duty, del Estado de New Hampshire, y más tarde se trasladó a este lugar. Fué a Dumbarton y luego a Derry-

Historia de la Iglesia — —

field, hoy la Ciudad de Manchester. Durante la revolución siguió el ejemplo de su ilustre padre y sirvió en las fuerzas coloniales. Después de la muerte de su padre, que ocurrió en 1785, volvió a Topsfield y vivió en la antigua casa de sus padres. En esta casa que se hallaba a unos dos o tres kilómetros del pueblo nacieron varios de sus hijos, entre ellos José, padre del profeta José Smith.

Asael era un hombre muy liberal, más que cualquiera de los de su tiempo. Algunos de sus hijos pertenecían a la Iglesia Congregacional, pero aunque él favorecía las enseñanzas de los Universalistas, se mantuvo aparte de todas las sectas porque no podía reconciliar su entendimiento de las Escrituras con los muchos credos contrarios que existían. Defendía enérgicamente la verdad de que todos los hombres deben gozar de una libertad religiosa franca e igual. Daba sus opiniones explícitas y francamente, expresándose sin temor de las opiniones de sus vecinos. Tenía cierta habilidad para escribir, y los miembros de la familia aún guardan algunas valiosas opiniones que dejó escritas. Algunos años antes de su muerte escribió una carta de consejos dirigida a su familia, consejos que aun los padres e hijos de esta época podrían seguir benéficamente. Se conocerá mejor el carácter de este hombre y se hará manifiesta su notable fe en Jesucristo, después de leerse el siguiente extracto del documento de referencia:

Consejos de Asael Smith a su Familia.—“Primeramente a ti, mi querida esposa—escribio—con todo el poder y fuerza que hay en mí, te doy gracias por tu cariño y fidelidad; y le ruego a Dios, quien es el esposo de la viuda, que te cuide y no te deje o te abandone, ni permita que te alejes de él o de sus caminos. Pon tu confianza entera en él solamente; él jamás ha abandonado ni a-

por JOSE FIELDING SMITH

bandonará al que pone su confianza en él.

Y ahora, mis queridos hijos, voy a abriros mi corazón y a hablar primeramente de la inmortalidad de vuestras almas. No menospreciéis esta cosa; el alma es inmortal; tendréis que responder a una Majestad infinita; sed serios en esta cosa ya que vais a pasar por la vida y la muerte. Sean formales en todos vuestros tratos con Dios: cuando pensáis en él; cuando de él habláis; cuando oráis a él o de cualquiera otra manera os dirigís a esa gran Majestad, hacedlo sinceramente. No juguéis con su nombre o sus atributos. No lo pongáis por testigo de lo que no sea la verdad absoluta, y ni entonces, sino cuando la sana razón o consideración seria lo exija. En cuanto a religión, no deseo señalaros ningún camino particular; pero quisiera que primeramente escudriñaseis las Escrituras y consultaseis la razón para ver si éstas (que para mí son los testigos que apoyan al Dios de toda la tierra) no son suficientes para convenceros de que la religión es un asunto necesario.

“Al público: Alabad a Dios porque vivís en una tierra de libertad; portaos obediente y concienzudamente hacia la autoridad bajo la cual vivís. Reconoced la providencia de Dios en la preparación de la Constitución Federal, y sean para vosotros la unión y el orden como joyas preciosas.”

Profecía de Asael Smith.—En la primavera de 1791 se cambió de Topsfield a Tumbridge, Estado de Vermont, donde vivió varios años. Cuando envejeció y empezó a decaer en salud, se cambió a Stockholm donde vivió con su hijo Silas. Allí murió el 31 de octubre

Continúa en la Pág. 472



El Camina

Los Injustos no Pueden Reclamar las Bendiciones.

Hasta hoy el Señor ha protegido a los gentiles en esta tierra contra toda otra nación, y la ha hecho una tierra de libertad para los gentiles. Y siempre que estén dispuestos a ser humildes y esforzarse a hacer lo correcto, estas bendiciones seguirán. Cuando venga el tiempo que rehusen servir a Jesucristo, entonces toda protección divina será retirada de ellos. Los injustos no han de suponer que pueden reclamar las promesas de protección dadas por el Señor a los fieles. Dijo el ángel a Nefi:

Tú has visto que si los gentiles se arrepienten, les irá bien; y también conoces las alianzas que el Señor ha hecho con la casa de Israel; como también has oído que el que no se arrepiente perecerá.

Por lo tanto, ¡ay de los Gentiles que llegaren a endurecer sus corazones contra el Cordero de Dios!

Porque vendrá el tiempo, dice el Cor-

dero de Dios, en que yo haré una grande y maravillosa obra entre los hijos de los hombres, o ya para convencerlos a la paz y vida eterna, o a su entrega a la dureza de sus corazones, y a la ceguedad de sus espíritus, hasta ser llevados al cautiverio, y también a la destrucción, tanto temporal como espiritual, según el cautiverio del diablo, del que he hablado.— 1 Nefi 14:5-7.

Estas promesas son dadas a los gentiles en esta tierra y pueden asistir en construir a Sión y el templo, y tener parte en todas las bendiciones de la casa de Israel. Ha sido su privilegio ser honrados y bendecidos en que han sido como ayos al resto de los lamanitas, y han sido bendecidos con el sacerdocio y con el privilegio de organizar la iglesia en preparación para el recogimiento de Israel. Es cierto, que estos que han llevado a cabo esto, que son de los Gentiles, también son descendientes de Israel por medio de Efraín. Por virtud de su descendencia tienen derecho a estas bendiciones; pero otros quienes no sean de la sangre de Israel las recibirán si solamente acepten las promesas hechas por el Señor a los gentiles en esta tierra. Y si lo rehusan cuando “se levanten en el orgullo de sus corazones por encima de todas las naciones, y de todos los pueblos de la tierra,” el Señor “os cortará y les quitará el evangelio, y lo dará a la casa de Israel el pueblo del convenio. (3 Nefi 16: 10-11) Entonces el Señor recordará los convenios que hizo con sus padres por medio de Isaías:

Tus centinelas aizarán la voz; juntamente cantarán; porque ojo a ojo verán, cuando el Señor vuelve a traer a Sión.

Prorrumpid en alegría; cantad juntamente, vosotros lugares desolados de Jerusalem; porque el Señor ha conso-

Hacia la Perfección

lado a su pueblo; a Jerusalem ha redimido.

El Señor desnudó el brazo de su santidad ante los ojos de todas las naciones; todos los términos de la tierra verán la salud de Dios.— 3 Nefi 16:18-20.

CAPITULO 23

NUESTRA RESPONSABILIDAD

INDIVIDUAL

La responsabilidad más grande en este mundo que Dios nos ha dado es la de buscar a nuestros muertos.—José Smith.

Las Muchas Responsabilidades de los Miembros de La Iglesia

Las responsabilidades de los Santos de Los Ultimos Días son muchas. Hay responsabilidades que son dadas a ellos colectivamente, o a la Iglesia. Y hay responsabilidades dadas a ellos como individuos. Probablemente la responsabilidad más grande dada a la Iglesia, y requerido principalmente de los hombres poseyendo el Sacerdocio, es la de proclamar el mensaje del evangelio en todo el mundo. Hay muchas otras responsabilidades que pertenecen al grupo colectivo de adoradores, conocido como la Iglesia, pero es de las responsabilidades individuales que deseamos hablar.

El Yugo del Señor es Fácil

El ser miembro de la Iglesia no es para el ocioso. El que busca un camino fácil a la salvación tendrá que ir a otra parte, no se obtiene en la Iglesia. Ciertamente, no hay nada difícil para hacer en la Iglesia. El Señor dijo:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Mateo 11:28-30.

Cuando un hombre confiesa que es difícil guardar los mandamientos del Señor está haciendo una confesión muy triste —que es violador de la ley del evangelio. Es fácil formar hábitos. Es tan fácil formar hábitos buenos como lo es formar hábitos malos. Ciertamente no es fácil decir la verdad, si usted ha sido un embustero. No es fácil de ser honrado, si ha formado hábitos fraudulentos. Un hombre encuentra que es difícil orar si nunca ha orado. Pero cuando un hombre siempre ha sido verídico, es difícil para él mentir. Si siempre ha sido honrado y hace una cosa fraudulenta, su conciencia protesta. No encontrará paz, sino en el arrepentimiento. Si un hombre tiene el espíritu de oración, se deleita en oración. Es fácil para él ir al Señor, con la seguridad de que su petición le será contestada. El pagar los diezmos no es difícil para el hombre, que es convertido al evangelio, que paga su décima parte de todo lo que recibe. Vemos que el Señor nos ha dado una gran verdad —su yugo es fácil, y ligera su carga si deseamos hacer su voluntad!

Que Cada Hombre Sea Diligente

Entre las muchas responsabilidades puestas sobre los miembros de la Iglesia las más importantes son estas:

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, alma, mente y fuerza; y en el nombre de Jesucristo lo servirás.

Amarás a tu prójimo como a tí mismo.—D. C. 59:5-6.

¡El Padre no intenta que los miembros de la Iglesia se sienten y esperen

para el reino de Dios! El ha dicho:

No serás ocioso; porque el ocioso no comerá el pan, ni vestirá el vestido del trabajador.—D. C. 42:42.

Sea diligente cada cual en todas las cosas. No habrá lugar en la Iglesia para el ocioso, a no ser que se arrepienta y enmiende sus costumbres.—D: C. 75: 29.

Encontramos en estos mandamientos que siendo ocioso no quiere decir solamente el no tener deseos de hacer trabajo manual —de trabajar por el sudor del rostro— pero el ocioso es también el hombre que no es diligente en el cumplimiento de sus obligaciones. “Por lo tanto, oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcaís sin culpa ante Dios en el último día.” Si le servimos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, tendremos suficiente que hacer. El padre no pide nada incompatible, pero lo que es en armonía con su ley, y lo que él mismo obedece. ¿Puede usted imaginar nuestro Padre eterno y el Salvador no haciendo nada? ¿No estaba el Salvador muy ocupado en su ministerio? “Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.” ¿No es verdad esto? Alguna noche cuando el cielo esté claro vea en los cielos; entonces considere los incontables millones de mundos que no puede ver. Recuerda que el Señor dijo de ellos: “Y he creado mundos sin número, y también los he creado para mi propio fin”. ¿Qué es ese propósito? “¡Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre!”

No Solamente para Sí Mismo

Así vemos que la gran obra del Padre, y el Hijo, no es para sí mismos. Ellos trabajan, como han trabajado hasta ahora, para el beneficio del hombre. Cuando un hombre se une a la Iglesia es el principio de la fe en el Padre y en el Hijo y en el Espíritu Santo. Es en este principio que acepta todo lo

que pertenece al evangelio. Hay ciertas leyes bien definidas, u ordenanzas como los llamamos, y órdenes que han sido decretadas antes de la fundación del mundo, las cuales tiene uno que recibir. Esto es requerido de todos los hombres que buscan el arrepentimiento un lugar en el reino de Dios. Es requerido de todos los hombres que se arrepientan, sean bautizados para la remisión de pecados, y reciban la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo, para entrar en la Iglesia. Si un hombre procura entrar de otra manera es clasificado como ladrón y robador. ¿Por qué? ¡Porque está procurando obtener la vida eterna por engaño! El está procurando obtener una recompensa de exaltación por dinero falso, y ésto no se puede hacer.

Puesto que la obediencia a las ordenanzas del evangelio es requerido de todos los hombres, y como no pueden entrar en el reino sin cumplir la ley que el Señor ha dado, una obra tiene que ser hecha para los que han muerto sin un conocimiento del evangelio y sus requisitos, y que no tuvieron la oportunidad de arrepentimiento y remisión de pecados. Como el Salvador vino al mundo para enseñarnos a amar uno al otro, y así como esa grande lección fué manifestada por lo que él sufrió para que nosotros viviéramos. ¿No debemos mostrar nuestro amor a nuestros prójimos por servicio a ellos? En otras palabras, si el Salvador estaba dispuesto a venir a este mundo, sufrir y morir, para darnos la redención del sepulcro, y salvación del pecado bajo las condiciones de nuestro arrepentimiento, ¿no debemos mostrar nuestro amor en una manera semejante para los que no pueden ayudar a sí mismos? ¿No debemos mostrar nuestro aprecio por el servicio que el rindió a nosotros, por dar servicio a su causa? El hombre que hace sólo esas cosas en la Iglesia que conciernan a sí mismo, nunca llegará a la exaltación. Por ejemplo, el hombre que esta dispuesto a orar, pagar sus diezmos y ofrendas, y atender a sus obligaciones

ordinarias que pertenecen a su vida personal y nada más, nunca llegará a la meta de la perfección. Se tiene que rendir servicio a otros. Tenemos que extender nuestra ayuda a los desafortunados, a los que no han oído la verdad que están en las tinieblas, y a los necesitados.

Nuestra Responsabilidad Individual más Grande

Pero mayor que todo esto, concierne a nuestras responsabilidades como individuos, la mayor es la de ser salvadores, en nuestro grado menor que nos es asignado, para los muertos que han muerto sin el conocimiento del evangelio, José Smith dijo: "La responsabilidad más grande en este mundo que Dios nos ha dado, es la de buscar a nuestros muertos". ¿Por qué es esta responsabilidad tan grande? Por dos razones. Primero, porque no podemos entrar en una vida perfecta sin nuestros muertos dignos que no han sido bendecidos con el evangelio como lo hemos sido nosotros. Segundo, porque ellos que han vivido vidas dignas, pero en obscuridad, porque el evangelio no les llegó en esta vida, también son herederos de la salvación. Las razones para esto aparecerán después. Es suficiente decir aquí que el Señor nos ha dado la responsabilidad de ver que nuestros muertos reciban las bendiciones del Evangelio. José Smith dijo: "Los Santos que faltan en hacer esto a favor de sus parientes muertos, lo hacen en peligro de su propia salvación."

¿Está usted Fracasando?

Pensemos de las palabras del poeta:

¿En el mundo acaso he hecho hoy
A alguno favor o bien?
Y hacerle sentir lo que es el vivir,
Si no, yo merezco desdén.

Es noble y grande servicio rendir y siempre darán galardón;

Sólo el que lo hace merece vivir,
No seas, cual abejón.

¡Alertos hace algo más,
Que siempre soñara de mansión
por el bien que hacemos,
paz siempre tendremos,
Y gozo y gran bendición.

CAPITULO 24

La Venida de Elías

He aquí, yo os revelaré el sacerdocio por la mano de Elías el profeta, antes de la venida del grande y terrible día del Señor.

Y él plantará en los corazones de los hijos las promesas hechas a los padres, y los corazones de los hijos se volverán a sus padres.

De no ser así, toda la tierra sería destruida totalmente a su venida.—D. y C. 2.

Por la Mano de Elías

La cita anterior es la interpretación dada de la profecía de Malaquías por Moroni cuando visitó a José Smith, el día 21 de septiembre de 1823. Esto es más claro que la traducción en la Biblia. Es dudable si se puede encontrar otra profecía que ha causado más comentario, y de la que se ha mostrado una falta más grande de comprensión de los comentadores, que esta revelación por Malaquías concerniente a la venida de Elías. A la mayoría de los estudiantes de la Biblia, Elías parece ser un enigma, o un profeta misterioso, que casi no pertenecía a este mundo en su ministerio. El es honrado en las leyendas de los mahometanos, y los judíos. Por los mahometanos es confundido con El Khudr, un vagamundo que siempre está en juventud perpetua, habiendo participado del agua de la vida. Por los judíos es venerado como un hombre de misterio, y el profeta más importante de la historia.

Elías, el Profeta

Elías vivió como novecientos años antes de Cristo, durante el reino del inícuo rey Achab de Israel. La historia

que tenemos de él es muy poca, es contenida en unas cuantas páginas de la Escritura. Según nuestros registros él apareció de repente, e iba entre la gente sólo cuando el Señor le mandaba con un mensaje especial, por lo general al rey inícuo. Este procedimiento extraño, como entendemos de la historia, con su translación en un carro de fuego, ha causado que muchos de los comentadores lo consideren como un ser sobrenatural, como uno de algún otro mundo. No hay cosa misteriosa acerca de Elías. El nació en este mundo como los otros hombres. Su aparición con un mensaje de condenación al rey y luego su huída, son fáciles de explicar por el hecho de que su vida siempre estaba en peligro. Fué amenazado por el rey, y con aún más odio y venganza fué amenazado por la inícuo reina de Israel. Era prudente que Elías mostrara precaución de no exponerse a estos peligros. Pero cuando la ocasión lo requería y el Señor lo mandaba con su palabra a Achab o al pueblo, Elías nunca vacilaba.

Por lo general se habla de él como "Elías el Profeta", con énfasis en el artículo definido, como si fuera sobresaliente o diferente a otros profetas. Pocas veces es mencionado sin el título, pero no tenemos una profecía sobresaliente pronunciada por él. El sí profetizó pero por lo general sus palabras fueron dirigidas a su propio pueblo y tenían que ver con su propio tiempo. No tenemos una proclamación notable como las que han sido dadas por Isaías, Jeremías, Ezequiel, y otros, pero como profeta no ha habido mayor. ¿Cuáles, son las calificaciones de un profeta? Se cree generalmente que un profeta es uno que predice eventos; quien bajo el espíritu de inspiración predice lo futuro. Esta es solamente una de las calificaciones de un profeta y no abarca todo lo que es un profeta. Hay otras calificaciones tan esenciales como la de revelar cosas de lo futuro que un profeta tiene que tener. El Salvador dijo que no se había levantado profeta mayor que Juan el Bautista, pero Juan no

predijo de eventos futuros, sino la venida de Jesús, y Jesús ya estaba entre ellos.

Melquisedec era un gran profeta, y por la traducción de las escrituras ha sido considerado como un carácter misterioso como Elías. Frecuentemente la comparación ha sido hecha entre ellos. No tenemos registro del nacimiento ni de los padres de Elías. Y la Biblia con su traducción mala hace aparecer que Melquisedec no tenía padre ni madre, pero este dicho refiere a su sacerdocio y no a la persona. Melquisedec era un gran profeta, y el sacerdocio fué llamado por él porque lo magnificó, pero no tenemos ninguna palabra de él. Puede ser que predijo muchas cosas, y si lo hizo no las tenemos. Aunque no hubiera predicho nada era un profeta. Elías era uno de los profetas más grandes, no en cuanto a lo que hubiera predicho, pero por el poder y autoridad que poseía.

Lo Que es un Profeta

Un profeta es uno que tiene la inspiración del Espíritu Santo; uno que puede testificar por medio de revelación que Jesucristo es el Hijo de Dios. Es uno que es fiel en ese conocimiento y que magnifica la autoridad que le es dada. El mundo en general tiene una idea rara acerca de profetas. Se les considera como hombres extraños con hábitos raros con una barba larga y vestido en una ropa extraña. Hablan de la "vestidura de un profeta" como si sería fuera de orden para un profeta aparecer como otras personas. Cuando desconocidos llamaron para ver a José Smith esperaban ver un carácter de esa clase. Cuando descubrieron que parecía y se vestía como otros hombres, y en ocasiones participaba en algún juego con los muchachos y jóvenes de la comunidad, se iban disgustados. Este sentimiento indujo a José Smith a hacer a veces lo que de otra manera no hubiera hecho, como desafiar a sus visitantes a brincar a una línea, o partici-

par en otro juego, lo que por lo general aumentaba su sentimiento de que era un impostor, pero hizo esto en el espíritu de desprecio por la hipocresía de ellos.

Cada hombre que puede decir sabiéndolo que Jesucristo es el Hijo de Dios, y el Salvador de los hombres, es un profeta. Este conocimiento no viene sino por el testimonio del Espíritu Santo. Los hombres pueden creer que Jesús es el Cristo, pero para saber requiere revelación del Espíritu Santo. Cuando Juan, en visión, estaba para postrarse y dar homenaje a un ángel, el ángel le dijo: "Mira que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús: adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía." (Apocalipsis 19: 10). Cada hombre, que es guiado por el Espíritu Santo y magnifica su sacerdocio, es un profeta.

Las Llaves del Poder de Ligar

La razón que Elías es conocido como "el Profeta" y el que había de restaurar las llaves del sacerdocio para que no fuera herido el mundo entero con una maldición no sólo es porque magnificó su sacerdocio, sino también por causa de la magnitud de la autoridad que le fué conferida. El tenía las **llaves del poder de ligar**. Esta autoridad le dió poder de cerrar los cielos para que no lloviera excepto por su mandato. El tenía autoridad de llamar fuego de los cielos y destruir a los sacerdotes falsos de Baal. Por este hecho ha sido criticado por los ignorantes que no comprenden que no podía hacer nada a menos que el Señor estuviera con él; por lo tanto lo que él hizo fué hecho en justicia y era aprobado en los cielos. Además Elías estaba investido con la **plenitud del sacerdocio** y por esta autoridad todas las cosas hechas en el nombre del Señor son hechos válidos. Sin él, nada sería completo. Es el poder por el cual marido y esposa son unidos por tiempo y por la eternidad en el templo.

Por esta autoridad los padres tienen derecho a sus hijos que son nacidos bajo el nuevo y sempiterno convenio. La familia por este poder de sellamiento, es hecha perpetua, es decir, continuará más allá del sepulcro. Es por esta autoridad que generaciones son encadenadas en un gran conjunto, desde los días de Adán hasta el fin del mundo, compuesto de todos aquellos que tienen derecho por su fidelidad, a exaltación en el reino celestial de Dios.

Autoridad para administrar todas las Ordenanzas del Evangelio

José Smith dijo de Elías y su autoridad:

El Espíritu, poder, y llamamiento de Elías es, que tengan el poder de poseer las llaves de la revelación, ordenanzas, oráculos, poderes y dotes de la plenitud del Sacerdocio de Melquisedec y del Reino de Dios en la tierra; y recibir, obtener, y hacer todas las ordenanzas pertenecientes al reino de Dios, hasta convertir los corazones de los padres a los hijos, y los corazones de los hijos a los padres, aun los que están en los cielos.—D. y C. 6:251.

Y él dijo:

¿Qué es el oficio y la obra de Elías? Es uno de los sujetos más grandes e importantes que Dios ha revelado. El había de mandar a Elías para sellar los hijos a los padres, y los padres a los hijos. Ahora, ¿Se limitaba esto a los vivos, para arreglar dificultades entre familias en la tierra? En ninguna manera. Era una obra mucho más grande. ¿Elías! ¿Qué harías si estuvieras aquí? ¿Limitarías tu obra solamente a los vivos? No; yo os referiré a las Escrituras, donde el tema es manifestado; esto es, sin nosotros, ellos no pueden perfeccionarse, ni podemos nosotros sin ellos; los padres sin los hijos, ni los hijos sin los padres.—Ibid. 251-252.

¿Y limitaría usted esta obra a los muertos? No; porque es necesario que

Continúa en la Pág. 451

Oliverio Córdery y su

En este relato interesante, el élder C. M. Nielsen da información de valor del testimonio de Oliverio Córdery, uno de los tres testigos del Libro de Mormón, Oliverio Córdery volvió a la Iglesia en 1848 y fué bautizado en Kanesville, Iowa. Murió en Richmond, Missouri, en 1850, mientras estaba visitando a su cuñado, David Whitmer.—P. N.

* * *

En el año de 1884 estaba viajando como misionero en Minnesota. Tuve la mayor parte del este del estado a mi cargo. Estuve sin bolsa o alforja y una noche dormí en una hacina de heno. El día siguiente llegué a una ciudad iba vagando por las calles. No tenía dinero, amigos ni sabía donde ir. Pasé enfrente de una tienda grande llamada Emporium, parecida a nuestro Z. C. M. I. La tienda me llamó la atención, pero no sabía porqué. Había como 25 caballos prendidos a carros enfrente de este lugar que pertenecían a agricultores que estaban en el pueblo en negocio. Algo me dijo vaya y vea a cierto hombre". La calle estaba llena de personas y pensé, ¿cuál hombre? En seguida un hombre parecía que era tan grande como tres hombres ordinarios. El espíritu murmuró: "¡Vaya y hable a él!" me detuve al acercarme a este desconocido, pero la misma voz me vino la segunda y la tercera vez. Fuí en seguida.

Parecía ser un agricultor próspero con un buen coche de dos asientos, en el cual estaba listo para montar, llegué a conocer después que era un hombre prominente. No sabiendo otra cosa que decir, dije, "¿Hasta dónde va usted?" "A la casa; ¿dónde va usted?" No tengo un cierto lugar, yo soy del estado de Utah." "¿Usted no es un Mormón o sí lo es?" Preguntó impacientemente. "Sí". "¡Qué Dios le bendiga!" Contestó estrechando su brazo y dejando caer las riendas. "Suba en este coche lo más pronto posible. Cuando llegamos a la casa, mi esposa se regocijará como me

estoy regocijando; entonces explicaré todo. ¿Pero usted no es un Mormón de esos fingidos?" "No, yo soy un Mormón verdadero de Utah."

Llegando a la casa, el llamó, "Madre, aquí está un élder Mormón vivo y real." Siento que no me veía muy bien por haber dormido en una hacina de heno la noche anterior. Me tomaron de la mano y me condujeron a la casa. Yo tenía mucha hambre y les pedí de comer. Después de que me satisface, llamaron a sus hijos e hijas y nos sentamos alrededor de la mesa. Entonces dijo mi nuevo amigo:

"Ahora, joven, usted lo pensó extraño, cómo me porté cuando usted me habló. Cuando termine usted realizará la importancia por la cual vino a nosotros. Cuando yo tenía 21, años estaba trabajando en la granja de mi padre en Michigan. Había trabajado mucho en la labor ese verano y decidí descansar un día, por lo tanto fui a la ciudad. Cerca de la sala de justicia ví muchas personas y otras que se asercaban, y por eso fui a ver lo que sucedía. La sala estaba llena de gente, pero siendo joven y fuerte pude llegar cerca del centro, donde encontré al procurador público hablando a la corte y al jurado en un juicio de muerte. El procurador público era Oliverio Córdery, y él estaba dirigiendo la palabra en favor del estado." (Después que fué excomulgado de la Iglesia, Oliverio Córdery estudió leyes, practicando en Ohio, Wisconsin y después en Michigan, donde fué elegido acusador oficial.") Después que se sentó Oliverio Córdery, el abogado representando al prisionero se levantó burlándose de él dijo: "Que le agradezca al tribunal y caballeros del jurado, veo un Oliverio Córdery que contestará mi argumento. Deseo que nos diga algo acerca del fraude que cometió al pueblo Americano donde él ganó miles

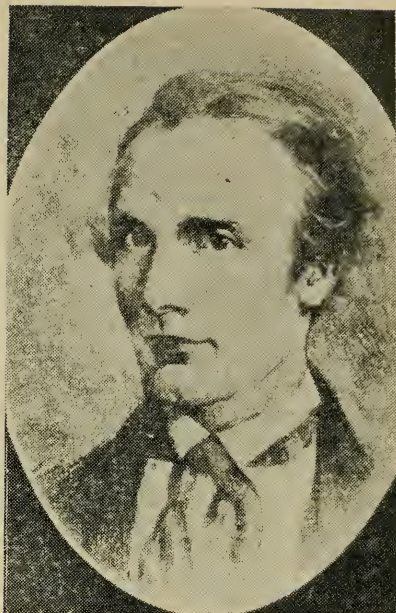
Festimanía

Por C. M. Nielsen.

de dólares. Ahora parece que conoce mucho acerca de este pobre prisionero, quiero saber si se le ha olvidado todo acerca de José Smith y su asociación con él." El que hablaba siempre burlándose y apuntando hacia Oliverio Córdery con esperanza de que fuera un ridículo ante el tribunal y el jurado.

"Todos los que estaban presentes empezaron a dudar si habían hecho tal error de escoger a un Mormón como procurador público. El prisionero y su abogado estaban gozosos del efecto del discurso. La gente empezó a preguntar, "¿es él Mormón?" Todos pensaban en qué contestaría Oliverio Córdery de tales acusaciones.

"Finalmente se levantó Oliverio Córdery, tan tranquilo como una mañana veraniega. Yo estaba a un metro de él. No había vacilación, miedo, ni ira en su voz, mientras dijo: "Que le plazca al tribunal, y a los caballeros del jurado, mi hermano abogado me ha acusado con la asociación que tuve con José Smith y la Biblia de Oro. La responsabilidad se me ha dado, y no puedo escapar en contestarla. Ante Dios y los hombres no puedo negar lo que he dicho, y lo que contiene mi testimonio es como está escrito e impreso en la primera página del Libro de Mormón. Que le agradezca su honor, caballeros del jurado, esto digo, ví el ángel y oí su voz. ¿Cómo lo puedo negar? Aconteció durante el día cuando el sol estaba brillando en el firmamento; no en la noche cuando estaba dormido. Ese glorioso mensajero de los cielos, vestido en blanco, parado en el aire, una gloria que jamás he visto una cosa para comparar con él, el sol insignificante en comparación, y este personaje nos dijo que si negáramos ese testimonio no habría perdón en esta vida ni en la venidera.



¡Ahora cómo puedo negarlo — tengo miedo; no lo negaré!"

El hombre que me lo relató era un hombre prominente en el estado; era rico, y había tenido oficios de confianza del pueblo —y respetado, que cuando uno veía en su cara no podía dudar. Para dar más fuerza a su declaración este hombre, que no conocía nada de la historia de los Mormones dijo que Oliverio Córdery había mencionado algo que él quería que le explicara; que el ángel llevó una parte que no fué traducida. Nosotros sabemos esto y que parte de las planchas de oro en ese tiempo nos fueron impedidas, y que serán reveladas en un tiempo futuro.

"Desde que oí a Oliverio Córdery hablar." Continuó mi huésped. "No he tenido paz por estos muchos años. Quiero saber más acerca de esta gente. Yo sentí cuándo escuchaba a Oliverio Córdery hablar en la sala de justicia, que él era más que un hombre ordinario. Si usted nos puede enseñar qué tiene lo que tenía Oliverio Córdery, de lo que testificó, todos nosotros estaremos contentos en recibirlo."

En Nukualofa, Tonga, una de un grupo de islas en el sur del océano pacífico. La construcción de un nuevo colegio, llamado "Liahona College" está para terminarse. Esta institución costará trescientos mil dólares, proveerá un sistema de educación que no se ha visto durante los muchos años en que la isla ha sido habitada. Está situada en 276 acres de tierra que lo hace automáticamente el colegio más grande en esa parte del mundo.



Uno de los edificios en las islas Tonga, en donde vivirá el director del colegio, y también en donde vivirán los élderes.

El día 7 de Septiembre de 1949, el élder Mateo Cowley del Concilio de los Doce dedicó el sitio. El proyecto fué aprobado por la Primera Presidencia en 1947 y desde ese tiempo se han hecho preparaciones para la construcción.

Por medio de las contribuciones hechas por los miembros de la Iglesia en Tonga, la obra se ha adelantado. Mientras proveían los hombres los brazos fuertes, las mujeres traían la comida para que la obra siguiera sin parar.

Antes que se empezara el proyecto, los miembros de la Iglesia hacían una parte de la obra Misionera entre sus vecinos porque el número de Misioneros de afuera es limitado. Por lo tanto, no entran muchos y a causa de esta falta, los fieles continuaban en hacer la voluntad del Señor. Cuando la Iglesia llamó obreros, casi todos dejaron la obra misionera para cumplir con otro mandamiento, el de completar los edificios del colegio. La mayoría de los tres mil

miembros están trabajando para terminar la construcción.

El colegio Liahona, que es un instrumento en las manos de Dios para asegurar la progresión de los hombres, ayuda en todas sus facetas la vida de uno. A causa del gusto que tienen los Tonganos por la música y los deportes, la institución está bien equipada con instrumentos musicales y un gimnasio para el desarrollo completo de los alumnos. Es uno de los acontecimientos más benéficos que ha ocurrido en la isla de Tonga por muchos años.

El Presidente Evon "W. Huntsman, de la Misión Tongana, dice: "El Colegio guiará a los descendientes de Lehi a una vida mejor y más amplia, tal como lo hizo el Liahona para sus antepasados en la Tierra de Promisión."

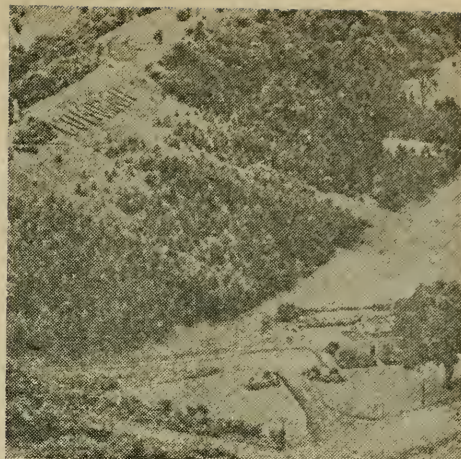
En las pendientes del Cerro Cumorah, que es una figura prominente en la historia de la Iglesia, se presentará un espectáculo llamado "El Testigo de América para Cristo." Cada año en el mes de agosto se presenta una reproducción del drama que se verificó

en el mismo lugar hace un siglo y veinti-un años. El año pasado, más de 77,000 personas viajaron al sitio histórico para ver la función que se verificó de nuevo, el gran acontecimiento cuando José Smith recibió las planchas de oro.

Se efectúa la representación en la noche, en cuatro escenarios brillantes, los cuales han sido construídos sobre el cerro en donde escondió Moroni los anales de su gente. Pinta la historia emocionante las tribulaciones y experiencias religiosas de los Nefitas y Lamanitas, quienes habitaban esta tierra de promisión desde el siglo sexto antes de la venida de Cristo hasta 421 años después.

El reparto de la producción es compuesto por los misioneros de la Misión de los Estados Orientales de los Estados Unidos.

Reportero Alma C. Eitner.



El Cerro Cumorah—Esta es la foto del Cerro Cumorah en donde José Smith recibió las planchas de oro, y en donde se verifica el drama cada año, representado cuando él recibió las planchas.

..... *Acontecimientos de la Misión*

UNA de las cosas más hermosas en la Iglesia para los jóvenes de la edad de doce hasta ciento doce años en el baile de oro y verde. Este mismo evento que se verifica en toda la Iglesia durante los primeros meses del año se efectuó en la rama de San Marcos el 30 de mayo. Todo el pueblo asistió para participar del excelente baile y la preciosa coronación de la reina del Oro y Verde. La ceremonia, el baile, y un programa cultural se lleva-

ron a cabo en el nuevo salón de recreo que es una parte de la casa de oración en San Marcos.

La bellísima reina, Sara Hernández, fué coronada por el segundo consejero de la Misión Mexicana, Elder Wayne D. White. En la ceremonia, la señorita Hernández quien es de la rama de San Marcos, Tula, fué presentada ante los que asistieron para recibir su aprobación unánime.

El programa que se presentó después de la coronación, grabó recuerdos buenos e inolvidables en las mentes de todos los espectadores. Los miembros de la rama participaron en dicho espectáculo para proveer diversión a todos.



Coronación de la reina en San Marcos Tula por el segundo consejero de la Misión Mexicana élder Wayne D. White.



Sucesos de la Misión Hispano Americana



La Presidencia nueva de San Antonio, Texas. De izquierda a derecha: Hermano José Favela, el Presidente Relevado, Romualdo Gómez, primer consejero José Pedraza, el nuevo presidente de la rama Arturo Trujillo, segundo consejero.

* * *

LA RAMA DE SAN ANTONIO RE-ORGANIZADA

EN la re-organización de la rama hispano-americana de San Antonio, Texas fuerza fué obtenido de afuera de la rama.

El Hermano José Pedraza fué escogido como presidente de la rama para ser el sucesor del hermano José Favela. El está bien preparado para este puesto tan importante. El sirvió como consejero al hermano Manuel Martínez, y también como consejero al hermano Favela. Más tarde sirvió como misionero por un corto término en la Misión Hispano-Americana, trabajando en California.

El hermano Pedraza escogió como primer consejero, al hermano Romualdo Gómez, en tiempos pasados de Monterrey, México, donde él, también, sirvió en la presidencia de la rama. El hermano Gómez viene a la Misión Hispano-Americana muy bien calificado a servir en la rama de San Antonio.

El segundo consejero al hermano Pedraza es el hermano Arturo Trujillo de Taos, Nuevo México. El hermano Trujillo es un joven lleno de ideales buenos y ideas nuevas. Su padre, Manuel Trujillo, era presidente de la rama de Taos, Nuevo México, por muchos años. El hermano Trujillo trabajó en San Antonio una buena porción de su misión y pronto después de su relevo volvió a San Antonio para vivir, porque no pudo olvidar a la gente buena con quien trabajó como misionero, ni a una cierta señorita.

Estos tres hermanos han pasado por el tem-

plo muchas veces y sus familias han sido sellados a ellos.

Un retrato de la presidencia de San Antonio no sería completo sin el hermano José Favela. Sería maravillosa, y como debe de ser, si cada presidente relevado pudiera aceptar su relevo tan benignamente como el hermano Favela. En vez de ponerse atrás y pensar que no hay necesidad de sus servicios, está interesado vitalmente en el progreso de la rama y es una fuente de fuerza a la presidencia nueva.

* * *

Misioneras relevadas y el último lugar en que trabajaron.

Enid Caldwell, Houston, Texas.

Bartola Ramírez, Laredo, Texas.

Shirla V. Howell, Tenedora de libros en la oficina, El Paso, Texas.

Euleta Jensen, Guidora o superintendente de las auxiliares de la misión, El Paso, Texas.

Necoline Lavina Borgeson, El Paso, Texas.

* * *

Misioneros Viajantes.

Tenemos mucho gusto en anunciar que los nuevos élderes viajantes o visitantes de la misión hispano-Americana son los hermanos Grant W. Castleton y Carleton Anderson. Estos hermanos viajan entre los misioneros, superentendiendo las actividades de ellos, y ayudando a los miembros.

* * *

Taos, Nuevo México.

En Taos, Nuevo México, la rama mexicana la rama americana se han juntado para edificar una capilla nueva. Ya han empezado los cimientos de la capilla y la obra está progresando rápidamente. En julio se verificó un bazar, lo que incluyó refrescos, dulces, costuras, juegos y un baile. De eso ganaron ciento treinta y cinco dólares y setenta sentavos. Se espera que la capilla nueva servirá a tres grupos allí—los anglos los indios, y los mexicanos. Misioneros de tres misiones trabajan entre esta gente en esta parte.

Por la hermana Ivie H. Jones, presidente de la Sociedad de Socorro de la Misión Hispano-Americana.

Traducido por la hermana Shirla V. Howell.

Para los Niños



La Oración de Wolfgang Mozart.

Hace muchos años, en el pueblo de Salzburg, Austria, vivían dos jóvenes en una choza rodeada de plantas que estaba cerca de un riachuelo. Los dos amaban la música, Federica podía tocar bien el clavicordio cuando tenía solo seis años de edad. Pero de su hermano menor resonaban unas melodías por la casa que no se habían oído antes de un joven tan chico. El padre de ellos era profesor de música, y sus hijos eran los mejores estudiantes o discípulos.

Llegaron tiempos tan difíciles que estos niños no tenían casi para comer, pero se amaban uno al otro y estaban contentos en el placer que les llegaba. Un día agradable ellos dijeron: "vamos a pasear en el bosque. Qué dulce cantan los pájaros y el sonido del agua en el río mientras corre, es como música." Y se fueron. Mientras estaban sentados en la sombra de un árbol, meditando el joven, dijo:

"Hermana que lugar tan hermoso sería este para orar."

"¿Por qué oraremos?" Preguntó Federica."

"Pues por mamá y papá," dijo su hermano. "Ves como estan tristes. Pobre mamá casi nunca sonríe, y yo se que es porque no todo el tiempo ha tenido suficiente pan para nosotros. Vamos a orar y que Dios nos ayude."

"Sí," dijo Federica. "Lo haremos".

Luego se arrodillaron los dos muchachos y oraron, pidiendo a su padre celestial que bendijera a sus padres y que hiciera a ellos una ayuda para sus padres.

"Pero, ¿cómo podemos nosotros ayudar a papá y mamá?" preguntó Federica.

"¿Qué, no sabes?" Contestó Wolfgang. "Mi alma está llena de música, y en un tiempo tocaré ante mucha gente, y ellos me darán suficiente dinero y yo lo daré a nuestros queridos padres, y viviremos en una buena casa y estaremos contentos.

A esto una carcajada fuerte pasmó al muchacho, que no sabía que había alguien cerca de ellos. Dando la vuelta, él vio un caballero que acababa de llegar del bosque. El extraño hizo preguntas, las cuales la niña contestó, diciéndole: "Wolfgang piensa ser un gran músico: piensa que puede ganar dinero para que no sigamos pobres."

"Lo podrá hacer cuando aprenda a tocar bien," contestó el extraño.

"El tiene solamente seis años," dijo Federica: "pero puede tocar muy bien, puede componer piezas."

"Eso no puede ser," contestó el caballero.

"Venga a vernos," dijo el muchacho, "y tocaré para usted."

"Iré esta tarde," contestó el extranjero.

Los niños se fueron a la casa y relataron el suceso a sus padres, quienes parecían estar gustosos y atónitos.

De repente se oyó a alguien tocar en la puerta, y al abrir la puerta la familia estaba sorprendida al ver hombres con canastas con variedad de alimentos y en abundancia. Tuvieron un banquete esa noche.

Poco tiempo después, mientras Wolf-

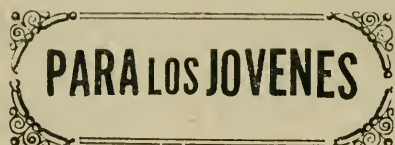
gan estaban tocando una pieza la cual el había compuesto, el extraño entró y se paró atónito por la gran melodía. El padre conoció al huésped, Francisco I, el emperador de Austria.

No mucho tiempo después la familia fué invitada por el Emperador a Viena, donde Wolfgang sorprendió a la familia

real por sus poderes.

A la edad de quince. Wolfgang Mozart era conocido por todos los grandes compositores como un maestro. La confianza en Dios la cual aprendió en su juventud nunca le abandonó.

Tomado de "A Story to Tell".



Los Brazos de Fuerza

Por Heber G. Wolsey.

Faltaba una hora para la puesta del sol, la hora del día en que permitía la naturaleza que reine la paz sobre el alcance interminable del cielo y la tierra. El pasto sobre el cual estaba sentado el joven, el árbol en que se recargaba, la brisa lánguida que susurraba en su pelo, todos añadían una bendición al final del día. Pero el joven no estaba conciente de ninguno de estos. Su alma estaba llena con una vaciedad junto con un resentimiento hacia el hombre y Dios.

Ya había pasado una semana pero todavía podía oír esas palabras cuando aun sus sueños le decían que había fracasado: "Y como Presidente de la mesa directiva es mi obligación informarle que a causa de su salud ha sido eliminado de la instrucción de navegación." Eso fué todo-nada más.

Los pensamientos del joven acerca de ese día fatal continuaron. Usted se levanta—saluda al presidente, voltea hacia la izquierda y sale. ¿Pero a que sale uno, a obscuridad y fracaso? A los que ya han recibido sus alas. ¿Que les interesa los catorce meses de trabajar, esperar, sudar y orar? Eliminando físicamente, pensó amargamente. Mis ojos

son muy buenos, estaban perfectos cuando me vine. ¡Pero ni siquiera mencionaron la causa que se habían puesto malos, fué el trabajo tan delicado en navegación con el computador, el contador de corriente, y los mapas y todo lo demás!

Sus pensamientos regresaron a su instrucción en su niñez. ¿Qué era lo que decía la palabra de Sabiduría? "Y todos los Santos que se acuerdan de guardar y hacer estas cosas... correrán sin cansarse y no desfallecerán al andar." "¿Y esa promesa de que me sirve a mí?" Dijo con voz ronca. De que me ha servido no fumar y poner pretextos cuando Juan, Carlos o Miguel han dicho: —"¿Qué daño te hace nada más uno?" Ellos estaban teniendo éxito en su instrucción de navegación. Ellos graduarán en unas cuantas semanas, y una vez que uno ha tenido una visión de esas alas de plata ante sus ojos no desaparecen con unas pocas palabras del presidente de la mesa directiva de eliminación.

La noche antes que sucedió, José, quien era tosco y alborotador pero todo hombre había dicho: "Mañana vas ante la mesa directiva. Veremos como te va a ayudar tú religión. Eso era ¿verdad? ¿Para ayudar a un hombre cuando estaba desesperado?"

¿Y a mí me ha ayudado? Pensó el muchacho. ¿Qué clase de Padre es él, que no ampara a uno cuando lo necesita más?

"Yo el Señor estoy obligado cuando hacéis lo que os digo más cuando no

hacéis lo que os digo ninguna promesa tenéis.” (D. & C. 82:10). Su mamá se lo había dicho muchas veces. Y pensó amargamente, pues no le debo nada ni él a mí. Hoy principio con una pizarra limpia. Yo no necesito ayuda de este Dios imaginario. De hoy en adelante soy yo —y yo solito.

Anoche le había hablado José por teléfono invitándolo a que les acompañara al centro mañana en la noche. Iban a ir a un lugar llamado “Pancho” y había dicho que pasarían a las siete y media. “Bueno” pensó el muchacho “estaré listo y esperando.” Terminó su sueño repentinamente y miró a su reloj. Eran las seis cuarenta y cinco. Se tendría que apurar si iba a estar listo para las siete y media. Se levantó rápidamente, y mientras caminaba hacia el cuartel continuaron sus pensamientos: Está llegando el fin de otro día, pero esta noche no me quedaré en el cuartel pensando, pensando, sin fin. No habrá lugar para pensamientos de fracaso, de la casa, o de Dios a que “Pancho”.

Llegó al cuartel subió los escalones rápidamente y fué a su tarimón para cambiar su ropa. Allí en su almohada estaban tres cartas. Una de su madre, otra de su mejor amigo y otra de su esposa quien siempre sería su novia.

El resentimiento subió más fuerte en su pecho. Pues, pensó airadamente, ni tengo tiempo para ellos esta noche. Ellos ya saben que he fracasado, sí fracasado miserablemente en la única cosa que quería llevar a cabo en el ejército. Ellos también pueden esperar. Las leeré cuando no tenga otra cosa que hacer.

Levantó su máquina para afeitar y se fué hacia el baño, pero se detuvo antes de llegar. Mejor, razonó, leeré las cartas y no tendré para molestar mi mente cuando me vaya con José.

Regresó, levantó la primera carta y después de vacilar la abrió. Ahí en hojas blancas, dobladas cuidadosamente como las había visto muchas veces escribió su madre:

Mi Querido Hijo:

Hoy llegó tu carta. No voy a contestar con una carta de simpatía porque se que ni la quieres, ni la necesitas. Más bien es una plática que hemos tenido tú y yo tantas veces en la sala.

Este desarrollo físico está completamente fuera de tu poder y aunque ha impedido que alcances tú meta estoy segura que tus ojos que siempre han buscado lo bueno y puro en todas las cosas otra vez llegarán a ser fuertes, y Dios hará las cosas en su propia manera para recompensarte por este contratiempo.

Siempre has sido un joven que ha pensado seriamente y por esto recibirás tu recompensa. Encontrarás grandes oportunidades en tu camino, por tanto retened tu cabeza alta y tu mente clara y capaz de recibirlos cuando vengan. Y finalmente, manten comunicación constante con tú padre celestial, y él te ayudará siempre.

Por ahora, buenas noches, mi querido. De todo corazón le pido a Dios que te bendiga y te consuele siempre.

Tu Madre.

Con menos prisa abrió la segunda carta. Parpadeó las lágrimas que no le dejaban ver. La carta era de Mac. Su amigo que no le había olvidado.

Querido Tomás:

Esta noche recibí tu carta. He sentido durante todo el día que me gustaría tener una de las conversaciones que teníamos antes. Las echo de menos desde que fuimos separados y me vine a la escuela de Armero. ¿Recuerdas ese día que hacía tanto calor cuando íbamos en el tren a Florida para hacer nuestro entrenamiento básico? No había habido agua por horas y cuando nos llamaron a comer estábamos orando que hubiera algo frío para tomar. Entramos al comedor y allí ante nosotros había dos vasos de té helado —para mí era un milagro. Creo que tomé el mío en un trago. Tú levantaste el tuyo lo miraste y dijiste, “toma el mío, yo no to-

Continúa en la Pág. 473

Sección del Sacerdocio

Ofrendas, Diezmos y el Sacerdocio

EL que toma sobre sí el sacerdocio de Dios, toma sobre sí también compromisos grandes, y puede recibir bendiciones aun más grandes si cumple con sus deberes en el sacerdocio. Para tener el derecho de recibir el Sacerdocio primeramente él debe ser un miembro justo y fiel que cumple con los mandatos del Señor. El debe llenar todos los requisitos de dignidad y honradez, guardar la Palabra de Sabiduría, la ley de castidad pagar un diezmo completo y sus ofrendas a la Iglesia.

El pagar fielmente sus diezmos y ofrendas es de suma importancia. No hay razón para un hombre, que gana su sostén de no diezmar lo que recibe y pagar su décimo al Señor. El sacerdocio debe siempre poner el ejemplo a toda la Iglesia. La ley de diezmos es una ley celestial. Los miembros del sacerdocio no puede esperar a alcanzar el reino celestial si no pueden cumplir con una ley tan sencilla como la de los diezmos. Todo lo que tenemos Dios nos lo ha dado. Si no fuera por El, no tendríamos ni seríamos nada.

Debemos poner el ejemplo en cumplir con este requisito y también debemos pagar nuestras ofrendas cada mes. Debemos ayunar y ver que nuestras familias ayunen el desayuno y la comida (es decir veinticuatro horas) cada primer domingo del mes. Con lo que ahorramos o lo que hubiéramos gastado en alimentos este día, debemos pagar al presidente de rama

junto con nuestros diezmos el primer domingo de cada mes.

Si así hacemos no seremos culpables del robo de Dios que el Señor menciona en Malaquías 3:8-10. Sobre todo debemos recordar lo que se requiere de sus siervos y los que poseen su autoridad aquí en la tierra. En verdad debemos pagar una décima parte al Señor y nada menos. Dios nos dió esta ley para probar nuestra fe y a nosotros. Los que poseen el Sagrado Sacerdocio de Dios siempre son los que deben mostrar más fe.

Si queremos prosperar y recibir las bendiciones de Dios tanto espirituales como temporales, tenemos que pagar nuestros diezmos. No una parte del diezmo, pero sí un diezmo completo. Veremos como mejora nuestra condición económica, que nunca careceremos de las necesidades espirituales ni temporales.

No sería posible poner demasiado énfasis en los diezmos y ofrendas. Cada grupo del sacerdocio debe estudiar bien la ley de diezmos y ofrendas entonces ponerlas en práctica. Es el deber del

que posee el sacerdocio enseñar esta ley a toda su familia. El Señor nunca vendrá sin que nosotros preparemos el mundo y lo pondremos en orden por vivir las leyes que él nos da.

Por Wayne D. White.

Segundo Consejero de la Misión Mexicana.

MAESTROS VISITANTES

Las ramas más cumplidas en hacer sus visitas durante el mes de julio:

Matachic	100%
Torreón	100%
Pachuca	100%
Monte Corona	100%
Matamoros	93%
Nuevo Laredo	91%
La Caseta	87%
Valle Hermoso	85%
San Pablo	83%
La Sáuteña	79%

¿DONDE ESTA SU RAMA?



Hermanas, “¿Qué tan fuerte es su fe?”

Por Hermana Ivie H. Jones.

No hay duda que estamos en tiempos peligrosos. Los profetas nos han amonestado en cuanto a tiempos cuando los corazones de los hombres les faltarían, y nos dicen que aun los elegidos serán engañados por Satanás.

¿Estamos nosotras, las hermanas de la Iglesia, preparándonos para estos tiempos? ¿Tenemos nosotras la fe suficiente para resistir estas calamidades cuando vengan? Y, ¿Tenemos fe suficiente para ayudar a los miembros de nuestras familias para andar en justicia delante de Dios?

Tenemos que recordar, hermanas, que aunque no poseamos el Sacerdocio, y aunque el esposo sea la cabeza de la casa, la madre es la que hace el hogar. Si la madre está llena de fe y si siempre es feliz y si entiende perfectamente bien el gran plan de salvación y el propósito de la existencia, enseñará a sus hijos a que sean fuertes y que tengan fe en el destino final del hombre.

Abrahán Lincoln, el gran Presidente de los Estados Unidos, dijo, “Todo lo que soy o jamás espero ser, lo debo a mi madre Angélica.” Muchas de las lecciones grandes de la vida las aprendió de su madre. Piensen ustedes lo que aquella madre hubiera podido enseñar a su hijo, si hubiera conocido los principios verdaderos de la Iglesia de Jesucristo. Que gozo nos da al saber que la obra en el templo ha sido hecha por Abrahán Lincoln, y que la obra será hecha para su madre Angélica, la cual él

respetó y adoró tanto: No hay nada que hará a una madre tan feliz como el ver a sus hijos tener éxito en la vida. Si nosotras, como madres, vivimos vidas limpias y enseñamos a nuestros hijos que confíen en Dios, que pase lo que pase, él los bendecirá en su hora de necesidad.

¿Tenemos nosotras la fe que poseyó Abrahán cuando ofreció a Isaac, su hijo amado, como sacrificio al Señor, porque el Señor le dijo que lo hiciera? ¿Tenemos la fe que poseyeron Lehi y su familia cuando salieron de Jerusalém y construyeron un barco y se hicieron a la vela esperando que Dios los guiara a la tierra prometida? ¿Tienen ustedes la fe que tuvo José Smith cuando, sólo fué y oró a su Padre Celestial, sabiendo que Dios contestaría su pregunta y le diría a cual iglesia unirse, y cual de las iglesias era la verdadera en aquellos días.

Hermanas, a menudo digamos a nuestros hijos de los incidentes bonitos tocante, la restauración del Evangelio. Ayúdenles a saber que las promesas hechas por el Señor a los fieles se cumplirán. Ayúdenles a realizar, a pesar de lo que dicen o hacen o enseñan los hombres, qué cosas grandes vendrán a la gente lamanita si es que viven dignos de estas bendiciones.

Ahora mismo, cuando todo el mundo está en confusión, nuestros esposos e hijos necesitan nuestro sostén, fuerzas, y testimonios.

Se acuerdan ustedes de que la Sociedad de Socorro fué organizada por nuestro profeta moderno, a fin de que las hermanas de la iglesia aprendieran estas verdades preciosas para que den la fuerza necesaria en la casa hoy en día.

Que Dios nos dé la fe para que podamos dirigir nuestros hogares de modo que nuestros hijos sean fuertes en hacer frente a las tentaciones y que nos probemos fieles hasta el fin.

—oOo—
El (el Señor) continuará en darnos el pan de vida que necesitamos de tiempo en tiempo, si vivimos conforme con las enseñanzas que hemos recibido.—Jorge Alberto Smith.



¿CUANTO CUESTA LA LIBERTAD?

HOY en día la gente en todo el mundo se pregunta, "¿Cuánto cuesta la Libertad?" las naciones del mundo han llegado a pensar que la "espada" y el equipo de la batalla son el precio de la libertad. A los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la libertad quiere decir más que el fin de una disputa nacional; quiere decir más que estar libre de la necesidad física.

La guerra, el derramen de sangre y el sufrimiento nunca pueden traernos libertad del alma. La libertad verdadera, tiene que venir de un conocimiento de Dios que nos creó, el entendimiento del plan de salvación, y la obediencia a las leyes y ordenanzas de la Iglesia Restaurada de nuestro Señor.

Jesús dijo, "El que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios."

Cuando uno examina lo poco de historia, de la familia escrita sobre las hojas viejas de la Biblia, o unas pocas hojas de genealogía sueltas o pegadas entre forros de cartón del "Recuerdo Familiar," está dispuesto a preguntar,

"¿Cuánto tiempo más tienen que esperar? ¿Cuándo recibirán su libertad?"

Quizas muchos de nuestros amados han oído del evangelio y sus enseñanzas en el mundo espiritual y han aceptado el mensaje, y creen en el gran plan de salvación. Entonces, ¿Qué? ¿Cómo pueden bautizarse y librarse de su prisión espiritual si sus amados no buscan sus registros ni hacen la obra para ellos, lo que ellos no pueden hacer para sí mismos?

¿Puede ser que no tengamos interés; o es de que seamos inteligentes; o nos hemos interesado tanto en nuestra par-

te en la Iglesia que hemos olvidado a nuestros amados quienes murieron sin el conocimiento, que ha traído el Evangelio Restaurado?

El Espíritu de Elías ha tocado los corazones de la gente mexicana, y muchos de ellos hacen grandes sacrificios buscando los registros de sus muertos.

En algunas líneas familiares después de la primera generación, la única fuente de información tiene que venir directamente de México. Alguién tiene que hacer un viaje, porque muchas veces la correspondencia no es satisfactoria. El ir a México no garantiza que la persona volverá con la información preciosa que desea. Mucho del éxito de estos viajes depende en la preparación que se hace antes. El preparar hojas de trabajo, antes y el saber la información que ya ha sido conseguida y la que todavía se necesita es manera de asegurar un esfuerzo provechoso de conseguir registros.

Cada año desde 1945, cuando las sesiones del templo primeramente fueron solemnizadas en el idioma español, la hermana Luisa Silva Muro, de los Angeles, y su hija María, han asistido a las excursiones al templo en mesa. María, quien ha cumplido dos misiones, una en México y una en la Misión Hispano-Americana, ha sido una ayuda excelente en el templo, traduciendo y ayudando en el departamento de la ropa.

Hace 27 años que la hermana Muro es viuda. Al tiempo de la muerte de su esposo en Ciudad Juárez en 1924 ninguno de la familia había oído del Evangelio Restaurado. Luego después de su bautismo en 1932 se trasladaron a los Estados Unidos donde todos han sido activos en la Iglesia. La hermana Muro desempeñó los deberes de presidente de la Sociedad de Socorros en El Paso, y más tarde la misma posición en Los Angeles, donde vive la familia.

La hermana Muro ha hecho varios viajes a México en busca de datos genealógicos y ha conseguido información de unos nombres de la primera generación pasada. Cada año halla que es más difícil hallar esta información y en el

verano de 1949 su viaje a México casi fué en vano porque no encontró los datos necesarios para un solo nombre para hacer su obra en el templo.

En el otoño de 1950 hizo otro viaje a México en compañía con el Hermano Simón Mejía y su madre, la Hermana Angelina Grano. Está vez fué preparada. Pasó dos días en El Paso, revisando sus registros en la oficina de la Misión, y alistando sus hojas de trabajo. No tenemos información en cuanto al éxito de la Hermana Grano y su hijo, pero la semana pasada la hermana Muro vino a El Paso con sus registros preciosos. Ella había conseguido 38 certificados de nacimiento y muerte, y certificado bautismal de la Iglesia Católica. Con la ayuda del Departamento de Genealogía de la Misión toda la información conseguida fué preparada en hojas de la familia, y 19 de estas hojas, con algunos 84 nombres listos para ir a la Oficina de Indices, fueron escritas en máquina para mandar a Lago Salado. Otros nombres están listos pero están en unas 27 hojas esperando más información de otros nombres en estas mismas hojas.

Cuando la hermana salió de la casa de misión con su nuevo "Recuerdo Familiar" con una copia escrita en máquina, de cada hoja completa, todas las hojas nuevas, y las nuevas hojas de trabajo, junto con 38 certificados legales, ella lloró con gozo.

Esto es el resultado de sueños, oraciones, esperanzas, ahorros, sacrificios, y lágrimas.

El viaje a México de 1950 fué costoso para una viuda, porque le costó a ella 1500 pesos en hacer el viaje, y 190 pesos por los certificados (cinco pesos cada uno.) Entonces, al venir a El Paso desde Los Angeles para revisar sus registros y obtener ayuda en preparar su genealogía con el fin de enviarla a Lago Salado le costó \$ 50.00 dólares.

Este total de \$ 2,000.00 pesos significa que por cada nombre de que tiene bastante información que puede hacer-



Un Trío de Los Angeles Van a México en Busca de Registros Familiares.

De la izquierada a la derecha: La Hermana Luisa Silva Muro El hermano Simón Mejía, y la madre de él, la hermana Angelina Grano. — El hermano Mejía es el heredero de la línea de su padre y de su madre.

se la obra cuesta \$ 2.56 dólares. Parece que éste es mucho dinero, pero lo compararemos con el precio medio de traer un convertido vivo a la Iglesia. Cada convertido cuesta más que \$ 1,000.00 dólares.

Estarán las hermanas y María en el templo en Mesa otra vez en octubre, cuando todos los hijos e hijas de Lehi se juntan para trabajar en el templo santo, y con la ayuda de sus amigos les darán a sus antepasados (muertos) la libertad y la esperanza de una exhalación en el Reino Celestial.

"El que no naciere de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios." (San Juan 3:5 Las almas valen mucho, y ningún precio es demasiado.



“Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor.” D. & C. 68:28.

Solo un Profesor.

“Solo un profesor!” No hay una cosa más triste que oír esta contestación cuando uno es preguntando,” ¿Qué puesto ocupa usted?” En la Iglesia de Jesucristo de los Santos los Últimos Días, no hay puestos más importantes que profesor en una de las auxiliares. Esto no quiere decir que el presidente de la Iglesia no es el oficial más alto, ni que los oficiales no dirigen a los maestros, pero quiere decir que no hay organización, por muy bien que esté organizada, que pueda tener éxito sin buenos profesores.

Las primeras dos metas de la primaria son:

1. Enseñar fe en Dios.

2. De enseñar fe en el evangelio como fué enseñado por Jesucristo.

Como fe es uno de los primeros principios del evangelio, entonces es el privilegio y responsabilidad del maestro de la primaria, hacer esta base en la cual puede ser edificado el carácter y creencia de los niños.

Las siguientes citas fueron tomadas de un discurso por élder Harold B. Lee a los que trabajan en la primaria, en una conferencia general.

“...¿Es un privilegio enseñar? Usted tiene niños en frente de usted que

tienen su libre albedrío. Dios se lo ha dado. Ellos pueden escoger el mal. Ellos pueden escoger el bien. Usted tiene el evangelio de Jesucristo, las escrituras, la única verdad completa en todo el mundo y en su plenitud. Usted está parado en frente de un grupo de niños, quienes desde su nacimiento recibieron la luz de Cristo la cual les hace herederos de recibir la verdad cuando se les enseña. Lo demás es para ustedes, ¿No lo es?”

“Que el Señor les inspire en hacer su parte como maestros, recibiendo primeramente las bendiciones bajo las manos de aquellos oficiales que están presidiendo, habiendo sido sostenidos y recibidos por aquellos a quienes usted enseñará, preparándose a sí mismo por estudiar las lecciones contenidas en las escrituras, viviendo los principios del Evangelio, los cuales enseñaría, y finalmente, recibiendo el espíritu, el cual todo maestro verdadero tiene el derecho de recibir...”

Cada maestro de la primaria debe considerarlo un privilegio de enseñar a los hijos de Dios. No solamente aceptamos nuestro llamamiento como maestros porque amamos a los niños y con sinceridad deseamos ayudarles, pero también debemos saber que nuestro Padre Celestial nos ha mandado a enseñar.

El Presidente Jorge Alberto Smith ha dicho: “cada miembro de la Iglesia lleva la responsabilidad como un misionero y un profesor, y si uno falta en vivir de acuerdo con estas responsabilidades es que uno no está cumpliendo con lo que Dios ha mandado.”

El tema para este mes de leer en las escrituras es “¿Por qué enseño?”

Aprenda de memoria: “Y ahora, he aquí, te digo que la cosa que te será de máximo valor será declarar el arrepentimiento a este pueblo, a fin de traer almas a mí, para que con ellas descanses en el reino de mi Padre.” (D. C. 15:6.)

Considere el décimo tercio artículo de fe.

De enseñar es un mandamiento—D. C. 68:25-29; 93:36-40 88:77-87; 118; 90:15; II Timoteo 3:13-17.

Cada uno tiene responsabilidad—D. C. 28:22-30, 39-42.

El propósito de aprender—D. C. 50:19-27; 131:6; 136:32-33; 130:18-21; Los Hechos 26:16-18; Mosiah 2:16-22.



A. M. M.

Lema: 1951-1952

"Escogeos hoy a quién sirváis, que yo y mi casa serviremos a Jehová" Josué 24:15.

Escogeos hoy a quién sirváis.

"Escogeos hoy a quién sirváis..... que yo y mi casa serviremos a Jehová."

Cuando Moisés fué llevado, el Señor nombró a Josué como el caudillo de los hijos de Israel y le dió una maravillosa promesa; "Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tú vida: como yo fuí con Moisés, seré contigo: no te dejaré, ni te desampararé."

"Esfuérzate y sé valiente.... no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres." (Josué 1:5-6,9.)

Josué se probó como un buen caudillo. Poco antes de su muerte a la edad de ciento diez años, juntó a todo Israel para darles su último consejo.

Les recordó, cómo el Señor siempre había estado con ellos y había preparado la manera por la cual pudieron conquistar a Canaan.

Les incitó a servir al Señor, "con integridad y en verdad: y quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres. "(Josué 24:14.)

Les rogó que guardaran la ley de Moisés y que no se apartaran, "de ello ni a la diestra ni a la siniestra." (Josué 23:6.)

Les desafió con está buena admonición: "Escogeos hoy a quién sirváis... que yo y mi casa serviremos a Jehová."

Este llamado ha resonado a través de las edades y se puede aplicar hoy en día. Ha sido escogida como el lema para 1951 y 1952.

La obra está agitada. La gente está confundida. Muchos de los jóvenes han sido tentados a proclamar: "Comed, bebed y divertíos, porque mañana moriremos." (2 Nefi 28:8.)

Los Santos de los Ultimos Días saben por donde deben ir. Ha sido bien enseñado por los siervos de Dios. El Presidente Jorge Alberto Smith ha dicho: "Quédese en el lado de Dios." Los profetas antiguos han proclamado que las Américas son una tierra escogida y han prometido que nunca será vencida y que será protegida por poder divino. "Siempre que el pueblo sirva únicamente al Dios del país, que es Jesucristo."

En estos tiempos peligrosos que no vayamos a la diestra ni a la siniestra, pero que quedemos firmes y declaremos: "Escogeos hoy a quién sirváis... que yo y mi casa serviremos a Jehová."

Esto quiere decir que nosotros, como caudillos, tenemos que dar más importancia a nuestro llamamiento en la Iglesia que todo lo demás. Entonces la juventud de Sión tomará de nuestro espíritu, y elegirán lo que hemos escogido y "seguirán adelante."

Tomado de Executive Handbook of the MIA, 1951-1952.



SECCION INFANTIL

CONFIAOS.-Y SED FELICES

Por A. Hamer Raiser.

U nos hombres llamados científicos, estaban estudiando las flores silvestres. Fueron a las sierras a buscar una flor rara. Parándose en una barranca, vieron a lo lejos, con sus lentes, algunas flores que nunca habían visto antes.

Sería muy difícil y tardarían mucho tiempo los hombres para bajar al valle. Por eso decidieron preguntarle a un niño que vivía cerca si bajaría en vez de ellos.

“Jovencito” —dijeron ellos, “si nos dejas amarrarte con una sogá por la cintura y bajarte por este peñasco y te alzaremos después de que hayas cortado algunas flores para nosotros te daremos veinticinco dólares.”

El muchacho se sorprendió al principio. Luego se puso pensativo y al fin salió corriendo diciendo que volvería en seguida.

Regresó al poco tiempo trayendo un hombre consigo. Se encaminó hacia el señor que le había ofrecido los veinticinco dólares y dijo. —“Señor, este es mi padre. Bajaré al valle si deja usted que mi padre detenga la sogá.”

¡Claro, los hombres dejarían que el padre del muchacho detuviera la sogá! Podemos estar seguros que el niño tuvo éxito en cortar las flores, y de que su padre lo sacó del valle sano y salvo.

¿Porqué piensan ustedes que el ni-

ño quería que su padre detuviera la sogá? El sabía que podía confiar en su padre, porque sabía que su padre lo quería y no dejaría que tuviese algún daño.

Cuando queremos a la gente, nunca les hacemos algo que les lastime. Al contrario, haremos todo lo posible para ayudarles y guardarles del mal.

Un día Jesús fué con sus discípulos al jardín de Gethsemaní, un jardín hermoso cerca de Jerusalén. Jesús iba muy preocupado porque sabía que sus enemigos pronto vendrían por él.

Cuando el Salvador entró en el jardín les dijo a sus apóstoles “siéntense aquí mientras yo voy más adelante a orar.”

Todos los discípulos se quedaron en la puerta excepto Pedro, Santiago y Juan. El Señor los llevó consigo más adentro del jardín.

Estos cuatro hombres quienes habían estado juntos tanto tiempo se quedaron en un lugar silencioso y Jesús les dijo a sus tres discípulos, “Mi alma está muy triste hasta la muerte, quedaos aquí y velad.”

Luego Jesús yéndose, un poco más adelante en el jardín, se postró en tierra y oró diciendo, “Padre mío, si es posible, pase de mi este vaso: empero no como yo quiero sino como tú.” Cristo sabía que iba a ser crucificado por los pecados del mundo, pero aún así dijo —“Sea hecha tu voluntad.”

Después de que terminó de orar, regresó con Pedro Santiago y Juan y los halló durmiendo. Le dijo a Pedro; “¿Simón duermes? ¿Así no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad para que no entréis en tentación: El espíritu a la verdad es presto, mas la carne enferma.”

Luego Jesús se fué otra vez a orar y esta vez dijo: “Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.” Otra vez estaba hablando de su muerte que ya estaba próxima.

Luego vino y encontró a los discípulos otra vez durmiendo. Esta vez no los despertó, pues sus ojos estaban cargados con sueño.

Otra vez los dejó y oró por tercera vez diciendo las mismas palabras que usó antes.

Cuando regresó con los apóstoles la tercera vez, todavía estaban durmiendo.

“Dormid” —les dijo, “y descansad: he aquí ha llegado la hora, y el hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores; Levantaos, vamos, he aquí ha llegado el que me ha entregado.”

Los discípulos de Jesús no intenta-

ron hacer daño alguno. Pero tenían tanto sueño, y se habían desvelado mucho tiempo, Jesús sabía esto; él también sabía que eran sus amigos aunque se habían dormido. Por eso no se enojó ni les hizo daño.

Cuando la gente confía en nosotros, debemos tratar de hacer las cosas tan bien como las personas creen que podamos hacerlas. Es deshonesto cuando no podemos vivir con la confianza que la gente deposita en nosotros.

Cuanto mejor sería si todos fuéramos honrados y que se nos pudiera tener confianza.

Nuestras vidas serían mejores si siempre fuésemos honrados; por medio de la honradez podemos hacer las cosas más favorables para otra gente.

La honradez es una buena manera en que Jesús quiere que los miembros de su Iglesia demuestren que lo aman a él y a nuestro prójimo.

La honradez hace a la gente fuerte y feliz. Jesús quiere que los miembros de su Iglesia sean honrados para que sean felices y fuertes. A los verdaderos Santos de los Últimos Días se les puede confiar.

Traducido por Aurora Juárez.



LA PAZ OS DOY

“Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales que alababan a Dios y decían: Gloria en las alturas a Dios y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.”

En días como estos tal vez la pregunta ha surgido, ¿se ha cumplido esta promesa? Siendo los acontecimientos

actuales muy contrarios al cumplimiento de esta promesa, entonces preguntaremos, ¿qué es la Paz? En mi concepto esta paz no es una cosa tangible, sino que es algo que experimentamos dentro de nosotros mismos. Oímos de guerras y rumores de guerras en países extranjeros, de hambres, crímenes, pestilencias y terremotos aun en nuestros propios países; ciertamente los corazones de los hombres empie-

zan a desvanecerse o a desfallecer. En medio de la crisis actual resuenan las palabras del Cristo a sus discípulos cuando ellos también se encontraban atribulados, "La paz os dejo mi paz os doy, no como el mundo la dá yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo." Marquemos las palabras, "No como el mundo la dá." Estas palabras tal vez fueron dadas como una admonición de que no debemos esperar la paz por medio de lo que los hombres han fallado rotundamente en su esfuerzo por mantener la paz, por medio de organizaciones, por medio de ejércitos, y todos los medios a su alcance. Pero una vez más Cristo nos da la fórmula, por medio de la cual podemos lograr la paz tan deseada por todos y alcanzada por tan pocos"; Estas cosas os he hablado, para que en mi tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo." Esta paz seguramente es la que caracterizó a tales hombres como Job, quien en medio de su aflicción y tribulación halló la confianza y seguridad caracterizada por sus palabras. "Yo se que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios: al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán y no otro, aunque mis riñones, se consuman dentro de mí."

¿Podemos acaso decir que Job no gozaba de la confianza, seguridad, y paz que todos nosotros anhelamos? Otro ejemplo de esta confianza, y seguridad la encontraremos en el Apóstol Pablo quien testifica de ella en la siguiente forma "Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida esta cercano. He peleado la buena batalla,

he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, Juez Justo, en aquél día." Tenemos entonces ahí la paz, la confianza, y seguridad que caracterizaron a todos aquellos quienes han guardado los mandamientos de Dios.

Esta misma confianza tenía José Smith durante toda su vida. Como prueba de ello citaré sus palabras en aquella ocasión, cuando por última vez fué arrestado. "Voy como un Cordero al matadero: pero me siento tan tranquilo como una mañana veraniega, mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todo hombre, moriré inocente y todavía se dirá de mí—fué asesinado a sangre fría."

¿Qué fué lo que logró implantar en los corazones de estos hombres esa confianza y esa paz absoluta? El Señor nos ha dado la respuesta. Dijo él en cierta ocasión "Aprended, más bien, que el que hiciera obras justas recibirá su galardón, aún la paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero."

En otra ocasión Dijo él, "Aprende de mí, y escucha mis palabras, camina en la mansedumbre de mi espíritu, y en mí tendrás la paz.

Tenemos ahí la fórmula que de ser seguida por todos nosotros lograría el cumplimiento de la promesa de los ángeles en aquella noche en que nació el Redentor del Mundo, "Gloria en las alturas a Dios y en la Tierra paz, buena voluntad para con los hombres."

Que podamos, mediante el cumplimiento de los mandamientos del Señor, obtener la paz tan anhelada por todos.

Por Moroni Flores

El plan del Evangelio es formado de tal manera que un milagro para que crea la gente sólo sería una condenación a ellos... Ninguna persona sólo que sea adúltero, fornicario, codicioso, o idolatra, requerirá un milagro; en otras palabras, un hombre honrado y bueno nunca lo requiere Brigham Young.



JOYA SACRAMENTAL

Dios, escúchanos orar,
Por tu gracia suplicar;
Que tomemos con amor,
Los emblemas del Señor.

El himno de práctica para el mes de octubre se encuentra en la página 215, "Oh Vos Que Sois Llamados." Este es un himno misionero, y como todos los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días somos misioneros, se aplica a cada uno de nosotros.

Este himno se dirige con tres acentos o marcas al compás. Empieza con un movimiento hacia arriba por la primera nota. Las primeras dos líneas se deben cantar no muy recio, pero algo moderado. La tercera línea se puede

cantar poco más recio, y la cuarta línea más suavemente.

Fíjense bien en las marcas de expresión y los acentos arriba de las líneas.

En el coro hay dos líneas de palabras. Los contraltos y sopranos cantan la primera línea de palabras y, a la vez, los tenores y los bajos cantan la segunda de palabras.

Se repite el coro dos veces con cada verso. Si quieren, pueden cantar el coro poco fuerte la primera vez, y más suavemente la segunda vez.

Guarda la Fé

Viene de la Pág. 429

El gran científico, Milikan, escribió esto.

"La cosa más importante en el mundo es una creencia de valores mortales y espirituales.

Estos pensamientos junto con esa ancla segura, guarda la fe: el conocimiento que Jesucristo es el redentor del mundo. No permite que sofistería ni bonitas oratorias dadas por hombres quienes han perdido su ancla en Cristo, les conduzca de esa verdad.

Guarda la fe también quiere decir aceptar que el Salvador, un ser personal resucitado, ha aparecido en esta dispensación y ha restaurado el autoridad a los hombres para predicar en su nombre, y oficiar en cosas que pertenecen a Dios: Eso también es una gran ancla. Unos de los jóvenes dicen, "nosotros no sabemos eso"—pero lo creen, y esa creencia con confianza en sus padres con confianza en sus propias experiencias y sentidos, deberían ser suficiente para detenerlos en anclaje hasta que el conocimiento verdadero tome posesión

de ellos, como lo hará. Ningún joven puede pegarse a esta verdad y vivir en obediencia a lo que inspira sin recibir una seguridad que ha aparecido en esta dispensación.

Oh que significa eso a un mundo incrédulo. ¿Quién puede apoderarse del significado completo? Que revelación fué dada al hombre concerniente a la Trinidad. El sentido concerniente a la vida después de la muerte—y la realidad y parentesco personales después de la muerte.

El significado concerniente a la paternidad de Dios al hombre y la hermandad de una familia humana. Todas estas grandes preguntas están en esa gran declaración que José Smith recibió una visita personal del Padre y del Hijo.

Otra vez, guardar la fe significa que los jóvenes procurarán reservarse como quiso Pablo que Timoteo reservará, "ejemplar en acción, ejemplar en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en pureza".

Me acuerdo de un mensaje que le mandó una madre a su hijo. Fué escrito en un fardo pequeño que contenía,

creo yo, un regalo a su hijo. La madre le mandó con unos de los misioneros, y me fué entregada en Liverpool para ser adelantada. En la faz del paquete, escrito en la letra de la madre, estaba el nombre del joven, seguidos por estas palabras "Guárdate limpio."

En esta frase breve fué expresada lá más sincera esperanza y oración de una madre para un joven a quien quería más que a su propia vida. "Guárdate limpio". Para retener la fe de nuestros padres tenemos que estar limpios de los pecados del mundo, jóvenes tanto como señoritas. Guardar la fe quiere decir precisamente eso.

¿Hay algo que contribuya más a la paz y felicidad del hombre que vivir casto? La perpetuidad de nuestro gobierno depende en la estabilidad de nuestros hogares, y la estabilidad de nuestros hogares depende en la pureza de la parentela de esos hogares, los padres tanto como las madres.

Juventud de la tierra, cuando decimos guarda la fe, tan sólo le estamos amonestando que sean patriotas tanto como hombres verdaderos, que sean fuertes en su juventud, para que sean dignos de paternidad: Señoritas, que puedan poseer la belleza de honorable y digna maternidad. Así pueden contribuir a la fuerza de su comunidad, a la

fuerza y perpetuidad de la nación que amas, ya sea propia felicidad aquí y en el porvenir.

Oh, yo amo la Iglesia que enseña estos altos ideales, no solo en teoría, pero en práctica; y amo a los jóvenes y señoritas quienes están inclinados a protegerse de los malignos de los cuales están rodeado, quienes están anclados a la fe de sus padres. No lo estamos sobrecreciendo, no lo podemos sobrecrecer, es la verdad; es eterno. Los principios del Evangelio son verdaderamente el poder de Dios hacia la salvación.

Finalmente, guardar la fe quiere decir guardar las leyes de nuestro país. Ningún hombre que guarda la fe participará hechos desleales e ilegales.

Para aceptar a Jesucristo como el Hijo de Dios, el Salvador del Mundo; para creer en la resurrección e inmortalidad del hombre, para su tolerante, caritativo, benevolente, casto, para defender la pureza del hogar; para ser leal a nuestro país, y fiel a nuestro Dios. Estas son unas de las virtudes notadas por la admonición de Pablo para retener la fe.

Que Dios nos ayude como jóvenes y señoritas, como miembros de la Iglesia en hacer esto, es mi oración en el nombre de Jesucristo. Amén.

Quien a visto al ...

Viene de la Pág. 439

en cuando, y aun El manifestará el Padre a él, y ellos harán su morada con él, y las visiones de los cielos serán abiertas para él, y el Señor lo enseñará cara a cara, y puede tener un perfecto conocimiento de los misterios del Reino de Dios; y en éste estado y lugar que poseían los antiguos Santos cuando ellos recibían tales visiones — Isaías, Ezequiel, Juan en la Isla de Patmos, San Pablo en los tres cielos, y todos los Santos quienes tenían comunión con la asamblea general y la Iglesia del Pri-

mogénito. 29

En esto se debe observar que:

El poder y la autoridad del Sacerdicio mayor, o sea el de Melquiadec, consiste en tener las llaves de todas las bendiciones espirituales de la iglesia.

Tener el privilegio de recibir los misterios del reino de los cielos, ver manifestados los cielos, comunicarse con la asamblea general y la iglesia del Primogénito, y gozar de la comunión y la presencia de Dios el Padre y de Jesús, el mediador del nuevo convenio. 30

29. José Fielding Smith, Enseñanzas del Profeta José Smith. pág. 150-151.
30. Doc. y Con. 107:13-19.

8. El Padre aparece para testificar del Hijo.

A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le declaró. 31

Así dice la Biblia de la versión del Rey Santiago. La Versión Inspirada lo corrige para que se lea así:

Y ningún hombre ha visto a Dios, excepto que el haya dado testimonio del Hijo; porque si no fuera por él ningún hombre pudiera salvarse. 32

Parecería, entonces, que Dios el Padre se ha visto por unos cuando ha sido oportuno que él aparezca para dar testimonio del Hijo. Esta conclusión está en armonía con la declaración del Profeta que ciertos justos profetas y santos en dispensaciones anteriores lograron el segundo Consolador, significando que ellos tenían el personaje de Jesucristo para atenderle, para visitarles de vez en cuando y aun para "manifestarles el Padre."

Uno no puede hechar de menos la conclusión, por ejemplo, leyendo la abreviada narración que tenemos de las visiones de Enoc, el vió ambos, el Padre y el Hijo. La mayor parte de las palabras registradas son del Padre, sin embargo ya hemos visto, la persona que realmente estaba hablando era Cristo actuando en el nombre del Padre por divina investidura de autoridad. Pero todavía hay declaraciones como está: "Enoc fué ensalzado y elevado, aun hasta el seno del Padre y del Hijo del Hombre." 33

La magnitud de las visiones de Abra-

hán y Moises parecen ser semejantes. Y cuando Adán estaba aun en el jardín del Eden él, por su puesto vió ambos el Padre y el Hijo, el Padre diciéndole al Hijo al tiempo de la expulsión de Adán que "el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal." 34

Además: Sabiendo como sabemos el modo en que el Señor revela y administra el mismo evangelio, en la misma manera y por los mismos modos, en una dispensación tras otra, es lógico suponer que el Padre y el Hijo han aparecido, juntos, como Personajes glorificados, a cada cabeza de la dispensación, y que después de eso los asuntos pertenecientes a la dispensación han sido relacionados y administrados por el Hijo.

Sin embargo; no tenemos ningunos datos de apariciones que pueda compararse con las de José Smith una condición que está es nuestra dispensación y él es el profeta por el cual vendrá salvación, si viene, a todos los hombres de los últimos días.

35. Santiago E. Talmage, Jesús El Cristo Pag. 39 dice; Una consideración general de las evidencias de las escrituras nos llevan a la conclusión que Dios el Eterno Padre se ha manifestado a profetas reveladores terrenales en muy pocas ocasiones, y entonces principalmente para atestiguar la divina autoridad de su Hijo Jesucristo.. A Adán, Enoc, Noe, Abrán y Moises el Padre se reveló probando la divinidad del Cristo, y el hecho de que el Hijo fué el Salvador escogido para el género humano.

Traducido por Eran A. Call

31. Juan 1:18.

32. José Smith, Sagradas Escrituras, Juan 1:19.

33. Moisés 7:24.

34. Moisés 4:28.

El camino hacia la...

Viene de la Pág. 451

se confieran estos poderes de sellamiento sobre ustedes. Son tan esenciales pa-

ra ustedes como lo son para los que están muertos; y no vayan a tener la idea que la misión de Elías era solamente para los muertos. Su misión era universal.

Temas fundamentales de...

Viene de la Pág. 445

de 1830 a la edad de 86 años. Fué un hombre alto, bien proporcionado y de fuerzas extraordinarias. A veces caía sobre él espíritu de inspiración. En una ocasión se expresó de esta manera:

“Ha llegado a mi alma el sentimiento de que uno de mis descendientes promulgará una obra que sacudirá el mundo de la fe religiosa.” Tal vez no esperaba vivir para ver ese día, pero alcanzó a verlo. El primer verano, después de la organización de la Iglesia, lo visitaron su hijo José y su nieto, Don Carlos Smith, y le regalaron una copia del Libro de Mormón. Ya para entonces su salud estaba muy delicada, pero diligentemente leyó el libro, o la mayor parte de él, y declaró estar convencido que la obra de su nieto, José Smith, era de origen divino. No pudo bautizarse debido a su condición física, y murió poco después de esta visita. Su esposa se cambió más tarde a Kirtland donde murió en 1836 firme en la fe del evangelio restaurado.

Juan Mack de Connecticut.— Por el lado materno, José Smith descendía de Juan Mack quien nació en Inverness, Escocia el día 6 de marzo de 1653. Juan Mack emigró a América como el año de 1669, y se estableció primeramente en Salisbury, Estado de Massachusetts. Se casó con Sara Bagley, hija de Orlando Bagley, y se trasladó a Lyme, Estado de Connecticut, donde nacieron ocho o más de los doce hijos que tuvieron. Fué el fundador de la familia Mack de Connecticut. Murió el 24 de febrero de 1721.

Ebenezer, hijo de Juan Mack nació en Lyme, Estado de Connecticut el 8 de diciembre de 1697. Fué un hombre muy frugal y supo granjearse el respeto y estimación del pueblo de Lyme, donde fué por varios años ministro de la Segunda Iglesia Congregacional. Se casó con Hannah, hija de Aarón Huntly, un ciudadano respetable de Lyme. Por un tiempo Ebenezer Mack tuvo algunos

bienes y propiedades y “se ganó la atención y respeto que siempre se brinda a los que viven en buenas circunstancias y siguen hábitos de estricta moralidad”. Sin embargo, sufrió algunos reveses y en sus últimos años quedó pobre. Fué el padre de nueve hijos.

Abuelos Maternos de José Smith.— Salomón, hijo de Ebenezer Mack, nació el 26 de septiembre de 1735 en Lyme, Estado de Connecticut. A la edad de veintiún años ofreció sus servicios a su país bajo el mando del capitán Henry, el regimiento del coronel Whiting. Después de algunos años de servicio militar, durante el que milagrosamente fué preservada su vida a pesar de que tomó parte en varios combates sangrientos, fué licenciado honorablemente en Crown Point, en la primavera de 1759. Ese mismo año conoció a una joven profesora, Lidia Gates, hija de Natán Gates, un rico hacendado de East Haddam, Estado de Connecticut. Poco después de conocerse se casaron, y en 1761 Salomón y su esposa se trasladaron a Marlow, donde establecieron su residencia en un sitio despoblado. No había más que cuatro familias alrededor de ellos en una extensión de 60 kilómetros. Allí fué donde supo apreciar las excelentes virtudes de su esposa. “En vista de que los niños no podían ir a la escuela—escribió—ella se hizo cargo de su educación y cumplió con los deberes de una profesora como sólo una madre puede hacerlo. Preceptos, acompañados de ejemplos, dejaron en las mentes jóvenes impresiones inolvidables. Además de la educación ordinaria que ella les impartía, solía juntarlos al amanecer y al atardecer para enseñarles a orar y mientras tanto les hacía ver la necesidad de amarse el uno al otro así como la devoción hacía aquel que los había creado.”

De esta manera quedaron inculcadas en sus hijos las virtudes y la fe en el Redentor.

Servicio Patriótico de Salomón Mack.—En 1776, Salomón Mack se dió de alta en el ejército americano. Su servicio militar duró unos cuatro años. Cuando

fué licenciado, se cambió a Gilsum, Estado de New Mampshire para establecer se allí. Debido a las campañas tan ríguosas de las dos guerras en que había servido, decayó su salud y sufrió mucho durante sus últimos años. Su hijo Esteban se cambió a Vermont y más tarde a Detroit, donde se dedicó a negocios mercantiles y fué uno de los fundadores de Detroit. Durante la guerra

de 1812 Esteban de nuevo prestó sus servicios a su país. Fué capitán durante el sitio de Detroit, y cuando su superior le mandó rendirse, se negó a obedecer la orden. Haciendo pedazos su espada, la arrojó en el lago diciendo que nunca aceptaría tan vergonzoso hecho mientras la sangre del americano corría en sus venas. Tal es el carácter de los antepasados de José Smith.



Para los jóvenes

Viene de la Pág. 459

mo té ni el café.” Y cuando te interrogué esa noche cuando lo único que podíamos oír era el ruido de las ruedas, entonces fué cuando aprecié lo que el Mormonismo significa para sus miembros. Verdaderamente es una religión viva. El hecho de que tú estás listo para mantener tus ideales ante el mundo y vivir tus enseñanzas, es suficiente prueba para mí de tu buen carácter.

Se que estás frustrado a causa de lo que ha sucedido. Pero también se que tus ideales firmes que has tenido desde tu niñez te ayudarán, a sobrevivir esta y cualquiera otra que se presente.

Con esto basta, mas quisiera decirte que estoy muy orgulloso de tenerte como amigo.

Tu amigo Mac.

Y Tomás había dicho que estaba solo. Había dicho que no necesitaba a nadie y que nadie lo necesitaba. Ya estaban corriendo las lágrimas libremente por sus mejillas porque comprendió que la vida sin amigos, sin su hogar y sin ideales en verdad sería oscura.

Quedaba la tercera carta. Lentamente la levantó y con mucho cuidado la abrió. Era de ella.

Mi muy Querido:

Cuando estábamos juntos todas nuestras dificultades fueron grandes o pequeñas, se hacían insignificantes cuando podíamos hablar de ellas. Siempre

podía confiar en tí, y gracias por haber confiado en mí en este tiempo.

Cuando leí tu carta por primera vez pensé, ¿Qué ha hecho este ejército para él después que él ha hecho tanto para ello? ¿Qué ha hecho Dios para él? Porque en realidad mi esposo siempre ha puesto todos sus esfuerzos en cada tarea.

Pero sabemos que tales pensamientos son malos. Dios hace su obra según le place. El conocimiento de Dios llega hasta el fin, y aunque hoy nuestros poderes para comprender son inadecuados, algún día veremos que el modo de nuestro Padre Celestial fué el mejor.

Mi oración es que pronto se terminará esta guerra y pronto podremos vivir como hemos planeado. Y hasta entonces soñaré de nuestra felicidad juntos y encontraré contentamiento en los pensamientos del futuro.

Fay.

Tomás dejó caer la carta de sus manos. El resentimiento que había estado duro alrededor de su corazón ya no estaba, y los pensamientos de su casa que habían estado dormidos durante la última semana, tan amarga, otra vez estaban corriendo por su mente. Miró a su reloj. Eran las siete veinticinco. Recordó la cita que tenía para las siete y media pero eso ya no tenía importancia.

Lentamente se levantó de su cama, bajó los escalones y salió el crepúsculo de la tarde. Sus pasos le llevaron por una vereda hacia la ocultación del sol la cual daba un último reconocimiento glo-

rioso y brillante de su presencia y en poco tiempo se ocultó.

Entonces como una mano caliente y amigable, la obscuridad lo envolvió con la paz que había estado esperando. El no estaba solo. Nunca podría estar solo. Andaba con el Padre Eterno de todos.

Traducido por Elizabeth Wagner.

—oOo—

Arrepentíos:- Y...

Viene de la Pág. 443

los dos años habían hecho en la casa, diciendo que sus escasos abonos serían devueltos. El hombre insistió que los abonos mensuales apenas habían sido una renta razonable. El rehusó aceptar cualquier reembolso. No obstante los arreglos del contrato, los dos partidos fueron afectados por la Regla de Oro.

Yo he dicho que tenemos varias enseñanzas y doctrinas básicas. A éstas estamos convertidos y las aceptamos desde luego. Pero al usarlas en nuestras vidas es algo diferente. Nosotros somos humanos y más o menos hemos heredado las flaquezas del mundo, entre las cuales están: Indignidad, egoísmo y codicia. Además estamos envueltos en las costumbres del mundo en cuanto a nuestra conducta en los negocios y modos de ganar la vida. Para buscar el modo más fácil de vivir es hacer lo que el mundo hace. Al hacer esto, tal vez pecamos gravemente, por apartarnos más o menos del estandarte de la Regla de Oro.

¿Qué han hecho el egoísmo y la codicia? Han traído las guerras más grandes que se han registrado en la historia dando como resultado el sufrimiento, miseria y muerte de millones de seres humanos y la pérdida de millones de dólares en propiedades. Han traído iniquidad, crimen, desorden, pérdida de libertad y esclavitud a todos los lugares del mundo.

A causa de estas cosas que he mencionado y muchas otras este país está

en una situación crítica. ¿Cuál es la gran necesidad de hoy? La respuesta es como he dicho, arrepentimiento. Y arrepentimiento se ha proclamado de este púlpito muchas veces. Las condiciones actuales no se van a mejorar sin el poder de compra del dólar. ¿En el que haya más o menos arrepentimiento. No se puede esperar un arrepentimiento completo hasta que Satán sea atado, mientras tanto existe una turbación, que pienso, puede ser quitada. La disputa continúa entre los obreros y la administración, sueldos; condiciones de trabajo y huelgas deben ser quitadas. En todas las disputas de esta clase, ya indicada, el público tiene un interés vital que la ley tiene que proteger. ¿Cómo se puede hacer esto? Mi respuesta es, arbitraje obligatorio. Está fuera de la ley que los individuos resuelvan sus diferencias con sus puños, cuchillos o pistolas. Hay tribunales a donde pueden ir para arreglar sus diferencias en paz, aunque el público no tiene interés en el arreglo de esto. En las disputas entre obreros y administración, el público siempre tiene interés. ¿Para arreglar en paz estas disputas, en lo que constituye la base para los interesados, podemos encontrar una agencia mejor, ya calificada y competente, en lugar de un tribunal de arbitraje?

Sí, el público debe pedir que haya tales tribunales. Como podemos ver, si hubiéramos tenido arbitraje obligatorio en los doce años pasados, ahora tendríamos poco o mejor dicho, nada de inflación. Este país habría prosperado hasta un grado más alto de lo que ha hecho y las condiciones en América estarían mucho mejores de lo que están.

Hermanos y Hermanas, nosotros los que hemos hecho los convenios del bautismo y de la Santa Cena estamos obligados a guardar los mandamientos de Dios. Que con la ayuda del Señor podamos siempre tener el deseo, fuerza y valor para ser fieles, es mi oración y la digo en el nombre de Jesucristo, Amén.

F I N .

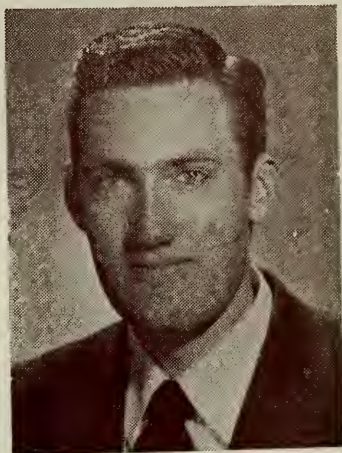
Traducido por Ira W. Pratt.

Misioneros Relevados

de la

Misión Mexicana

El élder Alma Wilson fué relevado el día 8 de agosto. Estamos muy agradecidos por el buen trabajo que hizo en hacer de Liahona una revista mejor. También por el buen trabajo que hizo en el departamento de literatura y por las muchas cosas que ha traducido.



Jesús Moreno



Mario Velázquez



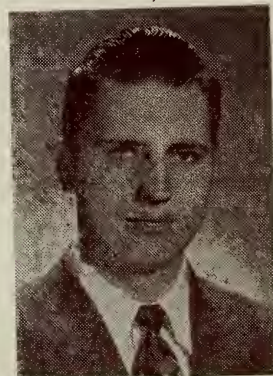
Ruth Andersen



Ivon R. Wall



Abel Páez



Keith T. Carlson

Que el Hombre se Examine a sí Mismo

HAY muchos poderes en este tiempo, que para su propia conveniencia y propósitos, buscan de tratar con los hombres en grupos —mas bien que por individuos— para clasificarlos y darles su tipo. Pero muy aparte de esto, nosotros mismos tenemos una manera más determinada de clasificarnos, que cualquiera clasificación artificial impuesta sobre nosotros. Es una característica común para los hombres buscar su propio elemento, para asociarse con el tipo de personas que él mismo es. Concedida la libertad a la humanidad, se allegan a alrededores en que congenian y a asociaciones en que congenian. Encontramos que unos que tienen intereses comunes se allegan para hablar su misma lengua. Los ladrones asocian con ladrones. Los magnánimos buscan a otros magnánimos. Personas con los mismos gustos y disgustos tienen la tendencia de patrocinar los mismos eventos y frecuentar a la misma atmósfera. Cuando elegimos para nosotros mismos, nos juzgamos a nosotros mismos cada día que vivimos, sin tener que esperar para el juicio de cielos o en la vida venidera. Nos juzgamos voluntariamente a nosotros mismos por la compañía que buscamos, por los lugares que frecuentamos, por los pensamientos que permitimos que piénsemos, por los alrededores que alcanzamos gozar —y esos que están preocupados del cielo y su lugar en él, quienes se preocupan por la justicia y del juicio, encontrarán en parte su contestación, en sus perseguimientos voluntarios, aquí y en este tiempo. Es como un filósofo expresó: “Yo no sé si irá éste o ése. Pero el que se sentirá como en casa éste es el que se encontrará en los cielos, cuando venga el tiempo.” Conociendo la constancia de la naturaleza humana, no parece ser probable qué personas estarán cómodos en lugares incongeniales o con personas incompatibles fuera de este mundo será igual que si estuvieran en este mundo. Y probablemente lo que cada hombre debe decidir para sí mismo, es con qué compañía le gustaría vivir, y luego conducir su vida para estar cómodo en esa compañía. Y para miembros de una familia, que dieran fuerza a su unidad y perpetuar su asociación juntos, parecería ser buen criterio que se unieran a ideales, y normas comunes, y vivieran de acuerdo con estas normas, viendo en lo presente y en el futuro eterno. En otras palabras, decida donde quiere estar y con quién le gustaría estar; luego obedezca las reglas, pague el precio, y gane el derecho de estar allí. Y si no probablemente no estarás cómodo. Y a este fin, como aconsejó Pablo, “...pruébese cada uno a sí mismo.” (1 cor. 11:28.)